Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología

Tesis en opción

al título de

Licenciada en Sociología

Título: Formación de la Cultura Política en jóvenes de 12mo grado. Estudio de caso.

Autora:Dakaris Pérez Merencio

Tutores: MSc. Grisel Veloz Fernández

DrC. Víctor Téllez Rivera

Santiago de Cuba
Año 59 de la Revolución
Curso 2016- 2017

Pensamiento

La juventud cubana está llamada a tomar el relevo de la generación fundadora de la Revolución y para conducir la gran fuerza de las masas requiere de una vanguardia que convenza y movilice.

Raúl Castro

Dedicatoria

Dedico esta tesis a las personas más importantes de mi vida, que de alguna u otra forma han hecho que yo me convierta en una profesional.

- *A mi hijo Yostin Lewis, que es mi razón de vivir.*
- *A mis padres por el gran apoyo que me han dado, por ser y por estar.*
- *A mi hermano Enio Elieser por apoyarme incondicionalmente.*
- *A mi compañero Luis Ángel por su comprensión, ayuda y preocupación.*
- *A mi tía María de los Ángeles, mi abuela Silvina y mi prima Kaliema; que aunque no estén presentes me han servido de mucha ayuda.*

Agradecimientos

- *A toda mi familia por confiar en mí hasta el final…*
- *A mi tutora, la MSc. Grisel Veloz Fernández, por su confianza y apoyo sin límites.*
- *A mi tutor, el Dr. Víctor Téllez Rivera, por el tiempo dedicado*
- *A mis profesores, que estuvieron conmigo los cinco años de mi carrera.*
- *A mis compañeros de aula en general y a las técnicas del laboratorio de Sociología, por su ayuda y preocupación.*
- *Todos aquellos que no menciono, (por ser tantos), que día a día atribuyen a alentarme y a impulsarme hacia el éxito.*

A todos: ¡Qué Dios los bendiga!

¡Muchas gracias!

Índice

Página

Resumen

Summary

Introducción……1

Capítulo I: Fundamentación histórica y teórica para el estudio de la Cultura Política.

Epígrafe 1.1: Evolución de la Cultura Política dentro de la Ciencia Política……8

Epígrafe 1.2: Antecedentes investigativos para abordar los estudios de la contribución a la formación de la Cultura Política en los jóvenes……...……..…...14

Epígrafe 1.3:Fundamentación teórica para el análisis sociológico de la contribución a la formación de la Cultura Política en jóvenes a través del contenido del programa televisivo "Entre Nosotros" ……22

Capítulo II: Estrategia Metodológica

Epígrafe2.1: Situación problémica……..34

Epígrafe 2.2: Metodología y técnicas para la recogida y procesamiento de datos……..39

Epígrafe 2.3: Caracterización de la unidad de análisis…….....42

Epígrafe 2.4: Análisis de los resultados……..……...44

Conclusiones……...…50

Recomendaciones…….……....52

Bibliografía

Anexos

Resumen

En la actualidad cubana la cultura política de los jóvenes constituye un tema de vital importancia por los procesos transformadores que se han estado viviendo en el país en los últimos años. En ello los jóvenes deben ser portadores de un papal activo frente a los retos políticos que se acrecientan. Por tanto en la presente investigación abordamos cómo ha evolucionado la cultura política desde tiempos remotos hasta llegar hasta la actualidad, teniendo en cuenta que el móvil de su surgimiento lo constituye la necesidad de superar los fundamentos excesivamente abstractos y formales sobre los cuales se sustenta el sistema político burgués, así como lograr una mayor vinculación de este a los cambios y procesos que ocurren en el mundo.

Vemos como el empleo del término “cultura política” aparece por primera vez formulado dentro de la politología norteamericana por Gabriel Almond y adquiere una mayor sistematicidad en Occidente desde inicios de la década de los años cincuenta del presente siglo[1].

De esta forma el presente trabajo se plantea como objetivo determinar qué condiciones contribuirían a la formación de la cultura política en los jóvenes de 12mo grado del IPU Rafael María de Mendive y Daumy a través del programa “Entre Nosotros” del telecentro TeleTurquino del municipio Santiago de Cuba con el fin de proponer recomendaciones que contribuyan a que el programa realice una mejor labor en este sentido.

Para ello se construye, con la utilización de los diferentes principios y herramientas teóricas y metodológicas, todo un aparato que permite el análisis del problema de investigación, así como de la hipótesis científica, analizando los criterios tanto de estudiantes encuestados, como de informantes claves.

Todo lo anterior brinda entonces los elementos necesarios para ofrecer pautas teóricas y metodológicas que tributen a la futura elaboración deun grupo de recomendaciones que contribuyan a fomentar los valores de la cultura política en los jóvenes.

[1]Colectivo de autores (2003): Teoría Sociopolítica. Selección de Lecturas Tomo I.. Ed Félix Varela. La Habana. Passim

Summary

At the present time Cuban the political culture of the youths constitutes a topic of vital importance for the processes transformers that you/they have been living in the country in the last years. In it the youths should be active payees of a papal one in front of the political challenges that increase. Therefore in the present investigation we approach how the political culture has evolved from remote times until arriving until the present time, keeping in mind that the motive of its emergence constitutes it the necessity to overcome the excessively abstract and formal foundations on which the bourgeois political system is sustained, as well as to achieve a bigger linking from this to the changes and processes that happen in the world.

We see as the employment of the term "political culture" he appears for the first time formulated inside the North American politología by Gabriel Almond and he/she acquires a bigger sistematicidad in West from beginnings of the decade of the years fifty of the present century.

This way the present work thinks about as objective to determine what conditions they would contribute to the formation of the political culture in the youths of 12mo grade of the IPU Rafael María of Mendive and Daumy through the program "Among Us" of the telecentro TeleTurquino of the municipality Santiago from Cuba with the purpose of proposing recommendations that contribute to that the program carries out a better work in this sense.

.For it is built it, with the use of the different principles and theoretical and methodological tools, an entire apparatus that allows the analysis of the investigation problem, as well as of the scientific hypothesis, analyzing the so much approaches of interviewed students, as of key informants.

All the above-mentioned offers the necessary elements then to offer theoretical and methodological rules that pay to the future elaboration of a group of recommendations that you/they contribute to foment the values of the political culture in the youths.

Introducción

Los momentos actuales en que vive la Revolución Cubana y la consecución del objetivo de salvaguardar el socialismo y sus conquistas en estas más de cuatro décadas, demandan de cada revolucionario una alta capacidad de entrega al cumplimiento de sus principales deberes patrios. Hoy día millones de cubanos en una u otra forma devienen activos participantes en la vida política del país gracias a lo cual se ha ido creando en éstos la necesidad cada vez mayor de participar en el perfeccionamiento de nuestro sistema político, de sus formas y métodos de dirección y gestión.

Unido a la solución de las tareas y problemas que en el orden interno deben resolverse, resulta necesario el logro de una salida exitosa y eficiente en la guerra ideológica que sobre nuestro país se cierne en la actualidad, todo lo cual depende en manera decisiva de cómo nosotros en los órdenes político e ideológico formemos a nuestro pueblo, y dentro de éste, de cómo se comporten los niveles de cultura política del segmento de la juventud. ¿Por qué el énfasis principal en este sector de la sociedad?

La formación y preparación ciudadana de los jóvenes ha sido históricamente una preocupación de primer orden dentro del pensamiento social y político en general. La preparación para la vida política adulta fue asunto priorizado ya desde la antigüedad en figuras del relieve de Platón, Aristóteles, Confucio, y otros. Ya en su tiempo Marx veía en la juventud la fuente de vida del pueblo, la historia política confirma tal valoración en el transcurso de sus años. Varela, Luz y Caballero, Martí veían en la formación cultural de la juventud una importante premisa para el cumplimiento exitoso de las tareas que deberían acometerse ulteriormente.

El sujeto social impulsor de las transformaciones revolucionarias durante más de 130 años de heroica lucha ha sido siempre la juventud. Dentro de ese contexto la juventud universitaria estuvo siempre en el centro del quehacer político nacional. Mella y Villena fueron dirigentes políticos de dimensiones relevantes dentro del movimiento estudiantil universitario. José Antonio Echevarría, Fidel Castro y otros, retomaron este ideario y desde la universidad fueron capaces de vertebrar movimientos políticos de alcance nacional, los cuales devinieron importantes vehículos en el proceso de acumulación de esa cultura política revolucionaria radical que sirviera de fuente inspiradora a las generaciones formadas en ese nuevo contexto que inauguró la Revolución Cubana en el poder.

Con el triunfo revolucionario de enero de 1959 se produjo un rápido crecimiento demográfico, experimentado en la década de los años 60. La mayoría de los jóvenes cubanos que con la Revolución en el poder adquirieron el privilegio de

formarse en una nueva civilidad como rasgo esencial de la cultura política en este nuevo contexto no conocieron en carne propia al capitalismo y su disciplina del hambre teniendo sólo una referencia fragmentada y un tanto difusa de lo que en la práctica este significó para nuestro pueblo, a diferencia de anteriores generaciones que en el período pre-revolucionario adquirieron una cultura política muy permeada por un contexto nacional caracterizado por las agudas diferencias existentes en lo económico, social, racial, cultural dentro de nuestro pueblo, así como por profundas campañas de propaganda basadas en el anticomunismo y el antisovietismo, y el afán de promover un sentimiento pro-norteamericano cada vez mayor.

El actual contexto socio-político en que se desarrolla la Revolución encierra no pocas dificultades y desafíos que demandan de nuestra juventud, su destacamento potencialmente más capacitado en el orden político e ideológico, el ocupar y mantener las posiciones de vanguardia que en diferentes etapas de nuestro proceso revolucionario siempre les ha correspondido.

Sin embargo, tal demanda no puede ser cumplimentada con la eficiencia requerida a partir del simple deseo o voluntad de cumplir con una tarea más del presente, por muy loables que estos fuesen. Además de esto, se requieren elevados niveles de conocimientos políticos, de información política, se precisa la presencia de sólidos valores políticos que les permitan configurar sus universos de significado para trazar sus estrategias y guiar sus propias acciones en la vida política, se demanda el desarrollo de una participación política efectiva, así como adoptar posiciones y comportamientos políticos acordes con las exigencias de las actuales circunstancias.

Por tal motivo aparece una publicación en el periódico Juventud Rebelde[2] titulado Por qué los jóvenes necesitan la política. En el mismo abordan 25 preguntas y respuestas sobre nuestro sistema político, estas se pueden encontrar en X Cuba[3], aplicación para el sistema operativo Androide creada por jóvenes y para jóvenes con el propósito de conocer más el modo en que funciona el poder del pueblo en el archipiélago cubano. Esta aplicación fue creada por Kaleydo, o sea, el Grupo de desarrollo de aplicaciones móviles de la Facultad de Matemática, Física y Computación de la Universidad Central Marta Abreu de las Villas.

[2]Gomes Bulgallo, Susana (2017): Periódico Juventud Rebelde domingo 19 de marzo. P. 4-5
[3] Por Cuba aplicación disponible en www.parlamentocubano.cu

Situación problémica

Las condiciones específicas en que históricamente se ha desarrollado la juventud ha devenido elemento catalizador de profundos y radicales cambios sociales, al tiempo que han constituido sus condensadores principales al estar generalmente mejor preparados, tanto desde el punto de vista de su capacidad, como de su disposición para asimilarlos y conducirlos hasta sus últimas consecuencias.

Lo anterior ha sido como regla corroborado a través de toda la historia de la humanidad, en la cual a la juventud se le ha concebido, no sólo en calidad de continuadora de la especie humana, sino también como depositaria de los anhelos y esperanzas de las generaciones que la precedieron.

Por lo enunciado anteriormente, el poder ofrecer un cuadro general del fenómeno de la cultura política en cualquier contexto o grupo social resulta una tarea harto difícil, y esto se complejiza todavía más si se trata de analizar el mismo en la actual etapa de nuestra Revolución y dentro de un sector social tan complejo como resulta la juventud.

En el contexto internacional se muestran evidencias de estudios realizados en torno al tema, las mismas arrojan que en información política internacional el mayor nivel se relaciona con conocimientos en torno a los Estados Unidos. Sobre los procesos que tienen lugar en América Latina y el Caribe, la Unión Europea, la ex URSS y la R.P. China predomina un nivel medio de conocimiento. Un nivel bajo de información predomina sobre los procesos que se desarrollan en los países ex socialistas de Europa del Este, África y Medio Oriente, Vietnam, RPD Corea y Japón y los países del Pacífico.[4]

En los últimos años la juventud internacional se ha mostrado activa, involucrándose en objetivos sociales y políticos muy precisos, en manifestaciones en defensa de la educación pública y del medio ambiente, contra los golpes de estado, en demostraciones de formas de solidaridad y compromiso social y político, entre otras. En este sentido, han emergido nuevos espacios de reunión y acción social de los jóvenes como expresión de lo político.[5]

En el caso específico de Cuba se exponen resultados en la tesis de Dr. Carlos Cabrera[6]de la Universidad de La Habana acerca de un estudio sobre Cultura

[4]San Morales, Lisbet (2013): La participación sociopolítica de los jóvenes universitarios en el espacio estudiantil durante 2009 - 2010. Tesis en opción al grado científico de Máster en Sociología. La Habana. passim

[5]ibídem

[6]Cabrera Rodríguez, Carlos (2001): Cultura política en jóvenes estudiantes de la Universidad de La Habana. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Políticas. La Habana. passim

política en jóvenes estudiantes de dicho centro de estudios. En el mismo abordan entre otros puntos el grado de interés por la política.

Como se expresa en los resultados de las técnicas aplicadas en el estudio de este autor (grupos de discusión, entrevistas, y cuestionario), los jóvenes cubanos desde su infancia se encuentran relacionados con el mundo de lo político. Su vinculación inicial con la política comienza desde el medio familiar y será más o menos estrecha en dependencia del grado de interés y compromiso que con la política haya existido y exista en dicho medio.

En los resultados arrojados por el cuestionario aplicado en este trabajo se constata el hecho de que el interés por la política se comporta de manera muy polarizada en tanto constituyen prácticamente la misma cantidad los que dicen interesarse en diferente grado, como los que señalan lo contrario. El 49,48% refieren interesarse bastante o mucho, correspondiendo a estos últimos el 14,43%, mientras que del resto (50,52%), el 32,47% refiere interesarse poco, el 14,94% muy poco, y el 3,09% nada. Plantean que el interés por la política se puede perder debido a la forma y los mecanismos a través de los cuales en ocasiones se genera el mensaje y surge el debate político, sobre todo cuando prima el formalismo, los mecanismos son obsoletos y el poder de convocatoria se rige sólo a partir de consignas.

Este desinterés se revierte negativamente en la cultura política de los estudiantes, y por consiguiente en su participación política. En este sentido la ausencia de interés hacia la política en general se incluye entre las cuatro causas más importantes que dificultan la participación política. Ello es señalado por más de la mitad de los estudiantes (55,71%), siendo significativo el hecho que, de éstos, el 45,29% está como la causa de mayor incidencia.

Esta compleja realidad, que se presenta en los diferentes niveles de enseñanza, pudiera tener su origen en los grados de desarrollo de la cultura política de los estudiantes y su manera de asumirse como sujetos activos de las relaciones sociales; según refiere el trabajo de Carlos Cabrera Rodríguez.

En la Tesis presentada en opción al título de Máster en Ciencias Sociales y Pensamiento Martiano de la licenciada Grisel Veloz Fernández se hace un estudio sociológico sobre el discurso y la participación política de la FEU de la Universidad de Oriente. En el mismo se expone que el primer grupo de respuestas analizadas, las cuales hacen alusión acerca de **si conocían en qué consiste la participación política**, el 53% de los encuestados respondió que sí, mientras que el 44% respondió que no. Entre las definiciones ofrecidas por los estudiantes se destacan respuestas como: es prepararse políticamente, asistir a actividades de corte político, consiste en el derecho a participar en las actividades para expresar nuestros criterios, consiste en la formación político - ideológica de los estudiantes, consiste en las actividades políticas que se

organizan para plantear problemas, quejas y sugerencias que tengan los estudiantes.[7]

Estas respuestas entrañan en sí mismas la importancia que los encuestados le conceden a la cultura política, la cual conjuga en su esencia toda una serie de aspectos subjetivos que condicionarán el accionar de los sujetos en la esfera pública, y por supuesto, en el ámbito político.

Para el análisis de la contribución a la cultura política, igual importancia se les concede también a los medios de comunicación. Estos llegan hasta los grupos o colectivos sociales sobre los que se quiere incidir, estableciendo no sólo patrones informativos, sino también creando espacios virtuales de discusión que prefiguran con sus informaciones y opiniones, implantando debates compulsados entre los sujetos receptores que hacen recircular los contenidos, erigiendo un estado de opinión favorable o no ante lo que se plantea en el discurso, de acuerdo a la intención que persiga.

No hay que olvidar que los medios tienen un poder especial para conferirle un primer o segundo plano a determinadas cuestiones públicas, movimientos u organizaciones sociales, personas, así como para reafirmar las normas sociales. De modo que estos estados de opinión no reflejan puramente el sentimiento de los individuos, sus puntos de vista, formas de pensar, sino que en buena medida se encuentran manipulados por mensajes muy elaborados en dependencia de los fines, destinatarios y objetivos que se persiguen, tomando en cuenta que la información transmitida por los medios masivos de comunicación siempre estará en correspondencia con los intereses políticos a los responda el medio.

En el Telecentro TeleTurquino de Santiago de Cuba existe un único programa destinado a los jóvenes: “Entre Nosotros”. En el mismo se abordan temas como la sexualidad, la amistad, los medios de comunicación, las nuevas tecnologías, el noviazgo, entre otros; los cuales no siempre surgen de los intereses y aspiraciones de los jóvenes. La problemática radica en que existe una carencia de temáticas que hagan alusión a la formación de la cultura política en el sector juvenil, puesto que este programa responde a la política cultural de nuestro país con vista a divulgar y conservar la identidad cultural cubana, en el contexto de la hegemonía cultural, de la globalización neoliberal; a través de productos culturales que no reflejan los valores autóctonos de nuestra cultura.

Del total de programas transmitidos solo en tres de estos se han tratado temas políticos:

[7]Veloz Fernández, Grisel (2008): Un estudio sociológico sobre el discurso y la participación política de la FEU de la Universidad de Oriente. Tesis presentada en opción al título de Máster en Ciencias Sociales y Pensamiento Martiano. Santiago de Cuba. passim

- Ser militante, transmitido el 5 de abril de 2010 con el objetivo de conocer las características que hay que reunir para ingresar a la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y cuáles han sido las principales tareas donde los militantes han cumplido con la revolución.

- La responsabilidad, transmitido el 5 de marzo de 2012 con el objetivo de promover entre los jóvenes lo que vale ser responsable ante la vida y como nunca se debe dejar de practicar este valor.

- El patriotismo, tema que sólo se ha tratado en dos ocasiones, a pesar de que el programa salió al aire por primera vez en noviembre del 2006: la primera el 20 de febrero de 2012 con el objetivo de continuar fomentando en los jóvenes el amor a la patria y su incondicionalidad con nuestro futuro socialista. La segunda ocasión fue el 19 de marzo de 2012 con el objetivo de reflexionar con los jóvenes acerca del amor a la patria, destacando en diferentes etapas de nuestra historia pensadores importantes.

  Es precisamente en lo descrito anteriormente donde radica la actualidad e importancia de la presente investigación, puesto que describe la poca cultura política de los jóvenes en la actualidad, así como la necesidad de que este tema sea tratado por los diferentes medios, en particular por el único programa concebido para jóvenes en el telecentro santiaguero.

  Derivado de tal situación y necesidad descritas con anterioridad, se ha proyectado como **problema a investigar:** ¿Qué condiciones contribuirían a la formación de la cultura política en los jóvenes de 12mo grado del IPU Rafael María de Mendive y Daumy a través del programa ´´Entre Nosotros´´ del telecentro TeleTurquino del municipio Santiago de Cuba?

  Tomando como punto de partida dicho problema investigativo, y su complejidad determinada por la multiplicidad de factores que inciden en el mismo, se proyecta la siguiente **hipótesis** de trabajo: el perfeccionamiento de la política participativa con los jóvenes y la interacción social con las organizaciones juveniles de la provincia Santiago de Cuba son condiciones necesarias para la formación de la cultura política a través del programa ´´Entre Nosotros´´ del Telecentro TeleTurquino del municipio Santiago de Cuba.

  Partiendo del problema e hipótesis anteriormente expuestos, nos proponemos cumplimentar el siguiente **objetivo general:**

  Determinar qué condiciones contribuirían a la formación de la cultura política en los jóvenes de 12mo grado del IPU Rafael María de Mendive y Daumy a través del programa “Entre Nosotros” del telecentro TeleTurquino del municipio Santiago de Cuba con el fin de proponer recomendaciones que contribuyan a que el programa realice una mejor labor en este sentido.

Nuestro trabajo está compuesto por introducción, desarrollo, conclusiones, recomendaciones y bibliografía. El epígrafe 1.1 titulado Evolución de la cultura política dentro de la ciencia política**,** nos muestra cómo ha evolucionado la cultura política hasta la actualidad. Seguido tenemos el epígrafe 1.2 Antecedentes investigativos para abordar los estudios de la contribución a la formación de la Cultura Política en los jóvenes, donde hacemos un análisis teórico de las investigaciones que han trabajado el tema en cuestión. En el epígrafe 1.3 se realiza una explicación sociológica del objeto de estudio. El capítulo II: estrategia metodológica, está compuesto por tres epígrafes. El epígrafe 2.1 describe la situación problémica, epígrafe 2.2 metodología y técnicas para la recogida y procesamiento de datos, el epígrafe 2.3 caracteriza la unidad de análisis y en el epígrafe 2.4 se realiza el análisis de los resultados.

Desarrollo

Capítulo I: Fundamentación histórica y teórica para el estudio de la Cultura Política.

En este capítulo abordaremos cómo ha evolucionado la cultura política dentro de la Ciencia Política. De esta forma, en la evolución histórica del pensamiento político en general, y de la Ciencia Política en particular, podemos ir encontrando diversos momentos que en sí mismos van conformando lo que pudiésemos concebir como los presupuestos iniciales en la comprensión de la cultura política desde el punto de vista de su destino y funcionalidad, aun cuando estas primeras reflexiones en torno a la política, el poder político y sus condicionamientos estuviesen todavía lejos de constituirse en la forma en que fue prefigurándose dicho problema con la entrada de la modernidad.

Posteriormente abordaremos los antecedentes investigativos que conforman nuestro estudio, destacando así las investigaciones realizadas por Gabriel Almond y Sidney Verba. Por último, aplicamos la teoría comunicológica y las sociológicas que dan explicación a nuestro fenómeno social. En este sentido utilizamos como teoría vertebradora la teoría de NiklasLuhmann. Como teoría particular utilizaremos la concepción de Berger y Luhmann desde el enfoque fenomenológico. Por último, como teoría especifica utilizaremos el modelo de Harold Dwight Laswell.

Epígrafe 1.1: Evolución de la Cultura Política dentro de la Ciencia Política

El fenómeno de la cultura política hunde sus raíces en la antigüedad, en los momentos mismos en que profetas e historiadores comienzan a examinar a la política, tanto escrita como oralmente, a través del análisis de las tradiciones y comportamientos de unos u otros pueblos. De esta manera, los cambios políticos que se operan en la Grecia y la Roma antigua son objeto de reflexión y seguimiento por diversos pensadores, incluso siglos después, en el examen de las constituciones políticas de aquellos pueblos.

Ya los filósofos griegos Platón y Aristóteles comienzan a observar el fenómeno de la política como un atributo consustancial a la especie humana, configurándose desde esos momentos la idea de que allí y dónde los individuos se organicen y constituyan como colectividad social, ésta tenderá por sí misma a constituirse por una u otra vía en una forma de organización de tipo político.

Esta concepción ha sido definida por algunos autores como “teoría de la sociabilidad.´´[8]

La preocupación por la educación y el adoctrinamiento cívico-político, particularmente el de los niños fue viéndose en manera creciente como un elemento consustancial a la futura estabilidad de los regímenes políticos, de ahí que la incorporación del individuo a la política, o sea la socialización política y la cultura política como resultante de dicho proceso, cobrase desde ya una creciente y significativa importancia.

En las obras La República, y Las Leyes es el momento en el cual el filósofo griego Platón considera a la cultura política como resultado de los procesos de socialización política del individuo. Platón enfatiza en la importancia que tienen los padres en el proceso de formación del carácter y actitudes en los niños, y el peso que estos últimos a juicio suyo, tenían en la aparición en los comportamientos políticos, aristocráticos, oligárquicos, o democráticos, según los casos. En este sentido señalaba Platón: “De todos los animales es el niño el menos manejable, ya que la fuente de su razón no se le ha regulado, es el más insidioso, el de razón más aguda, y el más insubordinado de los animales. Por consiguiente, este debe ser limitado con algunos frenos…”[9] De esta manera Platón abogaba por la necesidad de que los padres, familiares, políticos, etc., tuviesen la obligación de guiar y formar en ellos las virtudes cívicas necesarias.

Otro momento lo constituye la figura del filósofo griego Aristóteles el cual en su obra Política no sólo se encarga de enfatizar en la importancia del momento cultural político y su potencialidad formativa, sino que lo supera al destacar los vínculos de ese momento con el de la estratificación social y la incidencia que estos tienen en las formas de gobierno. Aristóteles propone como modelo el gobierno mixto basado en la existencia de una sociedad estratificada con predominio de la clase media.[10]

Con el tránsito a la sociedad medieval, se fue observando un cambio de concepción a lo interno de la cultura del poder. La fuente del poder y el ámbito de la competencia política no descansaba ya en la ciudad, sino ahora en un agente externo ya fuese este el rey, el imperio, la iglesia, el papado, el señor feudal, etc. Sin embargo, en este nuevo período la religión vendría a ser el gran telón de fondo tras el cual se encubrirían un sin número de relaciones políticas sustentadas sobre la base de que la fe religiosa era concebida como un orden político inamovible por el mero hecho de ser un producto divino.

Las teorías del “mal menor”, primero, y la “patriarcal”, después, se proyectarían en ofrecer una justificación del poder político mediatizado por una obediencia a

---

[8] García Cotarelo, Ramón, y Andrés Blas Guerrero (1986): Teoría del Estado y sistemas políticos. Parte I, Facultad de Ciencias Económicas, UNED, Madrid. p.3
[9] Platón (1986): La República, Editorial Ciencias Sociales. La Habana. p.307
[10] Aristóteles (1968): La Política, ICL, La Habana. passim

una autoridad política terrenal representante de la autoridad divina. De esta forma se imponía así una cultura del poder en que aquel margen de discreta participación que pudo suponer la otrora democracia esclavista, se veía constreñida ahora por la subordinación y obediencia ilimitadas a la fe religiosa, y al dictamen de la Iglesia como nuevo agente político unificador del Medioevo.

La ciudad se vio así empujada a ir gestando su propio espacio político garantizado esta vez por el creciente auge económico que en éstas se fue experimentando progresivamente. El Renacimiento es, entre otras cosas, el auge de esas ciudades-Estados, diferentes ahora por la organización política y la especialización comercial que fueron adoptando.

La inestabilidad política reinante durante el período de las poliarquías feudales serían las bases de sustentación de las búsquedas del filósofo, político y escritor italiano Nicolás Maquiavelo en torno a nuevas técnicas de gobierno que garantizasen la estabilidad y el orden políticos, y ello era posible con el logro de la unidad política de las distintas ciudades-Estados, de un Estado capaz de revertir el autoritarismo papal visto no sólo en el plano de las ideas, sino también en el plano de los actores sociales, aun cuando la participación social sea vista por éste peyorativamente. Tal unificación debería lograrse a partir de su elemento común por excelencia: la cultura.

Maquiavelo, en síntesis, está constatando una nueva situación histórica: que la conquista de la independencia política no pasaba sólo por la sumisión al soberano de turno, sino que además precisaba de factores unificadores para su consecución, viendo en la cultura el aglutinante social capaz de cumplir con esta función. Sin embargo, faltó a éste el establecer la relación que el nuevo espacio político sería capaz de generar entre gobernantes y gobernados. Es esto lo que lleva a la posterior teoría marxista a considerar la importancia que para Maquiavelo tenía el partir de un “postulado de análisis independiente de la política… del análisis teórico de la política libre de la moral”[11].

Por otra parte la línea del contrato social iniciada porel filósofo materialista inglés Thomas Hobbes y John Locke, encontraría en el filósofo francés Jean-Jacques Rousseau su exponente máximo, el cual privilegia a la libertad y su papel dentro de un orden social sujeto a convenciones. El Estado según Rousseau, es una persona pública que se conforma con el concurso de todos los que promueven el pacto. Esta recuperación de lo público desde el concurso colectivo constituye tal vez el primer momento que dentro de la vertiente liberal democrática vincula la cultura del poder, pensada esta vez no sólo desde y para el poder, sino también desde y para el concurso colectivo de los subordinados.

[11]Marx, C., Engels F (s.a): La Ideología Alemana, T-3. La Habana. p.314

En la legislación de las naciones, admitiendo en este sentido la influencia del cronista y pensador político francés Charles Louis de Secondat Montesquieu, a quien valora como una autoridad en lo concerniente a cómo influyen los cambios en la situación local y en el temperamento de los habitantes, en el tipo de sistema político y legislativo[12], y cuyo aporte no resulta desdeñable si se parte de que su teoría del equilibrio de los tres poderes no hacía más que legitimar espacios ya existentes.

En sus reflexiones sobre la experiencia romana, así como en sus tratados sobre la cultura y la sociedad francesas, recogidas particularmente en El Espíritu de las Leyes (1748), Montesquieu recurre al uso de variables sociológicas, psicológicas y antropológicas en sus observaciones y explicaciones de las historias nacionales y de las instituciones y procesos políticos que tienen lugar en tales contextos, todo lo cual lleva a politólogos contemporáneos como resulta el caso de Maurice Duverger, a considerar dicha obra conjuntamente con la Política, de Aristóteles, como las obras más importantes de la Ciencia Política.[13]

Rousseau identifica la cultura política con la resultante de la moralidad, las costumbres y la opinión, constituyendo estas una clase de ley más importante que la ley de propiedad, un tipo de ley que se encuentra grabada en los corazones de los ciudadanos, son la forma de la real constitución del Estado, que toman cada día un nuevo poder[14].

Desde la comprensión del marxismo originario el punto de partida epistemológico para comprender el papel que la cultura política debería jugar en la transición al comunismo entendida como transición paulatina hacia la desenajenación del individuo, lo constituyó la concepción materialista de la historia. Carlos Marx y Federico Engels aun cuando no ofrecieron definiciones, ni emplearon el término cultura política, si legaron algunos principios básicos generales de elevado valor heurístico que les permitió desde los inicios de su actividad teórica y práctico-revolucionaria, el trabajar con ahínco en función de crear los fundamentos de una cultura política en la masa proletaria, en tanto de ello dependían en no poca medida sus posibilidades de éxito en los futuros combates revolucionarios.

Desde los primeros momentos de su actividad conjunta, éstos se dieron a la tarea de crear una cultura política sobre una nueva base cosmovisiva, lo cual constituye una preocupación que explícita o implícitamente encontramos a lo largo de toda su obra. En tal sentido desatacaba Engels, como “Marx no creía nunca que incluso sus mejores cosas eran bastante buenas para los obreros y

[12]Rousseau J. J (1968): El Contrato social, Editorial Aguiar, Buenos Aires. passim
[13]Duverger Maurice (1962): Métodos de las Ciencias Sociales, Ediciones Ariel, Barcelona. p. 55
[14]Rousseau J. J (1968): El Contrato social, Editorial Aguiar, Buenos Aires. passim

consideraba un crimen ofrecer a los obreros algo que no fuese lo mejor de lo mejor´´[15].Un ejemplo de ello, lo tenemos también en su preocupación por como su obra cumbre El Capital (1867), fuese cada vez “más asequible a la clase obrera.[16]

La polémica fue siempre un momento de enlace entre el método dialéctico y la cosmovisión comunista de éstos. La crítica y autocrítica forman también un componente intrínseco a esa nueva visión introducida por Marx y Engels de una cultura política “crítica y revolucionaria por esencia.´´[17]

Hacía inicios de los años 50 del siglo XIX se abre una nueva etapa sobre la concretización de la idea acerca de la necesidad de ese período de transición y de la dictadura del proletariado como la forma política que se adoptaría en dicho período. Obras de Marx tales como la Carta a J. Weydemeyer, del 5 de marzo de 1852, La lucha de clases en Francia de 1848-1850, El Dieciocho brumario de Luis Bonaparte(1852), y de Engels como La guerra campesina en Alemania (1850), y Revolución y contrarrevolución en Alemania (1851-1852), resultan contentivas del paulatino enriquecimiento que se va produciendo acerca de la necesidad de este período transicional y en los cuales se abordan importantes aspectos constituyentes de la socialización y cultura política en la dinámica de su desarrollo.

Las revoluciones políticas proletarias fueron altamente valoradas por la ciencia política marxiana[18],no sólo como actos de subversión revolucionaria de las relaciones de propiedad y de los institutos de dominación política, sino también en su elevada dimensión educativa, deviniendo verdaderas escuelas de cultura política para las masas, primero en el plano a través de su participación real en los hechos, y posteriormente, en el necesario análisis y retroalimentación de sus principales enseñanzas, como lo constituyó en su momento la Comuna de París.

En el curso de estas revoluciones se nos muestra como la cultura política no era simplemente un sistema de representaciones, tradiciones y costumbres, sino que además estos elementos se vinculaban estrechamente con la actividad práctica política de los hombres. Desde el prisma de su cultura política, cada clase participante en la revolución intentaba explicar los objetivos de su lucha, su estrategia y táctica. De esta forma la burguesía alemana era ferviente partidaria de los “compromisos”, mientras que la pequeña y gran burguesía francesa en los inicios de la revolución se pronuncia por continuar con las consignas de “libertad, igualdad y fraternidad”.

---

[15]Engels F (1984): Carta a Conrad Schmidt, 5 de agosto de 1890.OE. en tres tomos, T-III. Editorial Progreso, Moscú. p. 512
[16]Marx, C (1973): El Capital, Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. p. XXI.
[17]Marx, C (1973): El Capital, T-I, p. XX .Editorial Ciencias Sociales, La Habana. passim
[18]Cabrera Rodríguez, Carlos (1998): Carlos Marx y la Ciencia Política. (s.e) (s.l) passim

Con la desaparición física de estos dos grandes titanes del pensamiento político revolucionario, se abre un período de repliegue temporal, aunque en el campo de la defensa de las posiciones de Marx y Engels en lo referido a la necesidad de la educación y formación política de las masas destacan figuras como Pablo Lafargue, Frank Mehring, Antonio Labriola, Jorge Plejanov, Georg Lukács, Vladimir I. Lenin, Antonio Gramsci, y otros.

El término cultura política es introducido en el léxico marxista por el político ruso y líder bolchevique Vladímir Ilich Lenin, ya desde los primeros momentos del Poder Soviético. La tarea que se planteaba ante ese nuevo poder de erradicar la "esclavitud cultural", de vencer los prejuicios y mentiras e ir creando las condiciones para la incorporación consciente de las masas a la política. "Así pues, el fin de la cultura política, - señalaba Lenin – estriba en educar a verdaderos comunistas capaces de vencer la falsedad y los prejuicios y de ayudar a las masas trabajadoras a vencer el viejo régimen y construir el Estado sin capitalistas, sin explotadores, sin terratenientes"[19] y "... por cuanto en ella se menciona el concepto de política, la política es en ella lo más importante."[20]

Uno de los mayores aportes de Lenin en la formación de la cultura política marxista, lo constituye el enorme valor metodológico que guardan hoy día toda una serie de ideas que han devenido en principios de insustituible importancia en la creación de lo que pudiéramos llamar una cultura de la crítica.

Otra importante figura que jugó un significativo papel dentro del pensamiento político marxista en general, y en lo particular en sus aportes a la formación de una cultura política revolucionaria lo fue el filósofo, teórico marxista, político y periodista italiano Antonio Gramsci, en el cuál, al igual que en Lenin, se advierte tanto una interpretación creadora, como también un desarrollo creador de la doctrina marxiana.

La cultura política en la visión gramsciana jugaba un rol fundamental en la conservación de la hegemonía de la clase dirigente, tanto en el período de la lucha por la toma del poder, como en el subsiguiente. Esto se lograría a partir del peso que ésta podría tener, en primer lugar, en el mantenimiento del equilibrio fuerza-consenso, o sea del firme control del poder a través del consenso entre las clases y grupos que le servirían de apoyo; y en segundo lugar, en el logro, a nivel cosmovisivo, de una subversión revolucionaria de la conciencia cotidiana de la masa, "dotar a esa conciencia cotidiana de organicidad, logicidad, coherencia y sistematicidad.[21]"

---

[19]Lenin, V. I (1980): Discurso pronunciado ante la conferencia de toda Rusia de los organismos de educación política de las secciones provinciales y distritales de instrucción pública, 3 de noviembre de 1920en Lenin La cultura y la revolución cultural. Editorial Progreso, Moscú. p. 163

[20]Ibídem

[21]Acanda, Jorge Luis (1991): La contemporaneidad de Antonio Gramsci, Editorial Ciencias Sociales. La Habana.p105

Para la presente investigación nos acogeremos al siguiente concepto de cultura política: **La cultura política** constituye un conjunto de orientaciones, pautas y valores socio-sicológicos relativamente estables que caracterizan a las relaciones que se establecen entre los distintos sujetos sociales con respecto al poder político, y que condiciona la experiencia del desarrollo político de la sociedad.

Epígrafe 1.2: Antecedentes investigativos para abordar los estudios de la contribución a la formación de la Cultura Política en los jóvenes.

Es de destacar que en los marcos de las ciencias sociales soviéticas el tema de la cultura política comenzó a recibir un tratamiento teórico hacia mediados de la década de los años 70, al parecer como una respuesta a los estudios de cultura política que ya desde inicios de los años 60 se desarrollaban en Estados Unidos y Europa promovidos por el estructural funcionalismo, después de medio siglo de silencio, si se tiene en cuenta la incursión de Lenin. Más de dos docenas de investigadores soviéticos dedicaron numerosos artículos y monografías al tratamiento de esta problemática.

Una muestra de ello lo fueron las mesas redondas desarrolladas en los marcos de la serie Investigaciones sociopolíticas dentro de la Revista de la Universidad de Moscú con los temas “La reforma en la URSS y la cultura política: interacción e interdependencia”[22]; “La transformación del mecanismo político en la URSS: marcos y posibilidades de utilización de la experiencia occidental”[23]; “Las transformaciones en la URSS y la experiencia de Occidente: problemas generales de la teoría y la política”[24], y otros.

Resulta un aspecto importante, como paralelo a tales estudios dentro de la Unión Soviética y otros países del campo socialista europeo, se desarrollaron en los marcos de la denominada “sovietología” no pocos estudios sobre la cultura política en los “Estados totalitarios” y la formación del “hombre nuevo comunista” que si bien tenían un abierto propósito antisocialista, tocaron en algunos casos fenómenos y advirtieron sobre tendencias, que realmente poco tenían que ver con el espíritu leninista que en la mayoría de los casos y de manera explícita se decían seguir.

---

[22]Revista de la Universidad de Moscú. Serie 12. Investigaciones sociopolíticas, # 4, 1991, pp.3-58

[23]Revista de la Universidad de Moscú. Serie 12. Investigaciones sociopolíticas, # 3, 1991, pp. 3-52

[24]Revista de la Universidad de Moscú. Serie 12. Investigaciones sociopolíticas, # 2, 1991, pp. 3-37

Un nuevo paradigma de la cultura política surge en Inglaterra representado por politólogos radicales de izquierda tales como Ralph Miliband (1973,1983), Frank Parkin (1972), Stuart Hall (1976,1988) [25] .Este se manifiesta como respuesta crítica al paradigma funcionalista de la cultura política y se apoya básicamente en la idea gramsciana de "hegemonía", con la cual se designa al proceso por medio del cual la élite dominante consigue imponer sus valores al llevarlos a cabo a través del resto de la sociedad, a través de diversos mecanismos de control y manipulación que se ponen en marcha durante el proceso de socialización política de los subordinados.

Es sin embargo, la investigación que realizan conjuntamente Gabriel Almond y Sidney Verba (1974) "*La cultura cívica: Actitudes políticas y democracia en cinco países"*, en que los estudios de cultura política adquieren una fisonomía paradigmática. En esta obra los autores nos proponen, a partir de las formas actitudinales participativas que tienen lugar en estos países, el análisis comparado de la cultura política en cinco países (Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Italia y México), llegándose a la conclusión que lo que dificulta la implantación y desarrollo del régimen democrático son los tipos de cultura política que yacen en la base del "edificio político". De tal forma señalan que "lo que debe aprenderse de una democracia es cuestión de actitudes y de sentimientos, y esto es más difícil de aprender[26]." Este paradigma clásico parte de que "la cultura política de una nación consiste en la particular distribución de las pautas de orientación hacia objetos políticos entre los miembros de esta nación.[27]"

Las orientaciones políticas son clasificadas por sus autores en: cognitivas, afectivas, y evaluativas. Por su parte los objetos políticos hacia los que los individuos dirigen sus orientaciones son: 1) el sistema político como objeto más general; 2) los objetos políticos, los cuales se expresan en la dimensión del input; 3) los objetos administrativos, expresados en la dimensión del output; 4) el sujeto, el cual a su vez deviene objeto político.

Partiendo de tales presupuestos Almond y Verba presentan su tipología sobre la cultura política, la cual clasifican en: "cultura parroquial o localista", la cultura política de súbdito", y la "cultura política participante".

Según sus autores, en el primer tipo (parroquial o localista) se observa un desinterés por parte de los sujetos hacia las cuestiones de índole política en general, hacia las instituciones que conforman el sistema político. En el

[25]Cabrera Rodríguez, Carlos (2001.): Cultura política en jóvenes estudiantes de la Universidad de La Habana. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Políticas. La Habana.
[26]Almond, G.y Verba, Sidney Verba (1974): La Cultura Cívica, Euroamérica (e. o. de 1963), Madrid. p. 21
[27]Ibídem

segundo tipo(cultura de súbdito), se observa en el sujeto una orientación positiva hacia las cuestiones políticas y el sistema político en su conjunto, pero sin embargo aún no cuenta con la claridad suficiente sobre los canales institucionales a través de los cuales poder analizar sus demandas, de ahí su débil participación política. En el tercer tipo al cual hacen referencia estos autores (cultura política participante), se caracteriza por la orientación positiva y el elevado grado de conciencia que el sujeto adquiere sobre las cuestiones políticas y el sistema político con los institutos políticos que lo configuran, todo lo cual le permiten desarrollar una activa participación en el mismo.

El resultado fundamental al cual arriban Almond y Verba en esta investigación, lo constituye el hecho de considerar que la cultura cívica no es una cultura participante de tipo puro. Como éstos señalan,

> "... en la cultura cívica se combinan las orientaciones políticas de participación con las de súbdito y parroquiales sin ocupar su lugar (...) no sólo se mantienen estas primeras, orientaciones al mismo tiempo que las orientaciones políticas de participación sino que dichas orientaciones parroquiales y de súbdito son congruentes con las de participación (...) El mantenimiento de estas actitudes más tradicionales y su fusión con las orientaciones de participación, llevan a una cultura política equilibrada en la que la actividad política, la implicación y la racionalidad existen, pero equilibradas por la pasividad, el tradicionalismo y la entrega a los valores parroquiales.´´[28]

Tales estudios promueven una cierta visión homogeneizada del sistema de valores y actitudes políticas que se plantean compartir y sobre las cuales, según ellos, se basa la estabilidad política del sistema. Sin embargo con el decursar del tiempo, dentro de los estudios de cultura política se fue imponiendo una visión de heterogeneidad y con ello la necesidad de dar cuenta de la aparición de subculturas políticas diversas.

Un elemento que adquiere singular importancia dentro de este modelo lo constituye la idea de cómo el mismo posibilita, según ellos, el explicar las relaciones que se establecen entre los individuos y grupos, entre la micro y la macropolítica de tal manera que "la relación entre la cultura política y la estructura política se transforma en uno de los aspectos significativos más investigables del problema de la estabilidad y evolución políticas´´.[29]

Esto sin embargo encierra un importante error de carácter metodológico, que surge como resultado del excesivo psicologismo que caracteriza toda la propuesta al hacerse transpolar los resultados obtenidos de investigaciones sobre el comportamiento político de individuos al plano de la macropolítica, al plano del comportamiento del sistema político de un determinado país, sin

[28]Ibídem
[29]Ibídem

tenerse en cuenta las especificidades y diferencias que a cada momento le son intrínsecas.

Almond y Verba (1974), no lograron solucionar la contradicción existente entre los valores, actitudes, conocimientos, en sentido general de la conciencia y el comportamiento que se dan en el plano del individuo, por una parte, y los rasgos que tipifican el funcionamiento del sistema político, sus posibilidades de cambio y transformación, por la otra.

Tal vez sean las investigaciones desarrolladas por Ronald Inglehart (1977, 1991)[30], las que mayor impacto alcanzaron dentro de los estudios de cultura política que se realizaron en Europa durante los años 80 y que llevaron a ser concebidas como el inicio de un posible paradigma alternativo al funcionalista promovido principalmente por G. Almond y S. Verba(1974)

Sin lugar a dudas, al impacto positivo de la primera obra contribuyó el que la misma se enmarcara en el inicio de un breve período de bienestar económico y distensión internacional. Inglehart, constituye uno de los principales exponentes de la socialización política dentro de la llamada “psicología humanista”.

De esta forma Inglehart al igual que otros partidarios de esta corriente, contraponía los resultados de la socialización, (componente importante dentro del análisis de la cultura política), entendida como opresión del sistema sobre el individuo, a la socialización como realización de potencialidades internas de éste. Él explica la motivación de la conducta política a partir de la concepción de A. Maslow sobre la “jerarquía de las necesidades”, basada en la idea de que cuando las necesidades materiales y de seguridad resultan satisfechas, pasan entonces a un primer plano necesidades de tipo espirituales como son las necesidades de amor, respeto, y de autorrealización.

Inglehart, partiendo de la hipótesis de que la juventud de entonces, a diferencia de sus padres, privilegiaba la adopción de valores tales como participación, amor, sentido de pertenencia, analizó los acontecimientos de la década del 60 en los países Occidentales, desatacando como la socialización política había permitido satisfacer las necesidades materiales básicas de la juventud, y ello permitió entonces el paso a la satisfacción de necesidades de autorrealización.

Al estudiar la juventud europea de los años 70, Inglehart llega a la conclusión de que había surgido una nueva generación de jóvenes que había crecido en condiciones de existencia de un relativo bienestar material, por lo que se estaba en presencia en estos jóvenes de una nueva estructura de sus necesidades. De ahí que denominase a ésta como una generación “postmaterialista”, a diferencia de la generación “materialista” constituida por sus padres, en tanto para estos últimos lo principal era la satisfacción de sus

[30]Inglehart, R (1991): The Silent Revolution, Princeton, Princeton University Press. passim

necesidades materiales básicas (alimentación, vivienda, vestido, etc.), el mantener altos standard de vida y seguridad mientras que en los jóvenes se valoraban más la necesidad de elevar los niveles de cultura, educación, etc., o sea de necesidades de tipo espiritual.

De esta forma el paradigma inglehartiano, desarrollado sobre la base de la supuesta existencia de una cultura política "postmaterialista" como resultante del proceso de socialización política por el cual habían atravesado los jóvenes de aquella generación de los años 70, fue más un reflejo de lo deseado que de lo real. Tal concepción pretendió complementar, desde el punto de vista psicológico, la visión liberal tradicional acerca de los cambios que en las mentalidades de los individuos se producen como consecuencia del incremento de las transformaciones en la estructura socioeconómica y política, sin embargo, la misma no logró confirmarse totalmente en la práctica.

No obstante, resultó un hecho positivo, el que ésta se pronunciase contra los métodos autoritarios que de una forma u otra limitaban la participación política del ciudadano y sus posibilidades de autorrealización, como en cierta medida sucedía con el paradigma funcionalista en su conjunto. Tal vez sea el mayor aporte de Inglehart, haber enriquecido la perspectiva de análisis acerca de la incorporación de los valores a la investigación de la cultura política.

Podemos ver como Inglehart le concede especial importancia al proceso de socialización política para la comprensión de la cultura política. En este sentido utilizaremos el siguiente concepto de socialización política: es la necesidad de que el sujeto social vaya incorporando todo un conjunto de conocimientos, normas y valores políticos que le posibiliten la adopción de una participación política activa en la vida política de la sociedad, y en particular de su sistema político; o sea, el proceso de **socialización política.**[31]

Nuevos intentos que toman como punto de partida, o como parte de su objeto de reflexión a la cultura para explicar las transformaciones que se venían operando en las sociedades capitalistas desarrolladas fueron continuándose durante las décadas del 70 y el 80, en las llamadas sociedades post-industriales, ejemplos de lo cual resultan los trabajos de Daniel Bell(1976), Alain Touraine(1987), Anthony Giddens(1994), Pierre Bourdieu(1985), Norbert Elias (1982,1983), David Held(1984), o post-modernas, como por ejemplo constituyen las obras de, Jean Francois Lyotard(1984), Gianni Vattimo(1988), Jean Baudrillard(1984), y críticos de ésta como Mike Featherstone(1983,1985,1987,1988), Frederick Jameson(1984), W. E. Connolly(1988), Michael Ryan(1988a, 1988b), entre otros.[32]

---

[31]Para una mayor profundización en este aspecto puede consultarse la obra de P. Berger y Thomas Luckmann (1994): La construcción social de la realidad, Amorrortu. Buenos Aires. pp. 164-185

[32] C. Geertz (1994): La interpretación de las culturas, (e. o. de 1973).Barcelona, Gedisa. passim

Ante la crisis del paradigma funcionalista en los estudios de cultura política, y la incapacidad de algunos paradigmas emergentes ya reseñados que punteaban como posibilidades alternativas de erigirse en teóricamente dominantes, a finales de los años 80 e inicios de la pasada década del 90, se comienzan a observar particularmente algunos esfuerzos que parten básicamente de la Sociología de la cultura, de la Antropología cultural, la Filosofía fenomenológica, la Etnometodología, la Hermenéutica, todo lo cual apuntó hacia un retorno de la cultura a un primer plano. En este sentido podemos citar autores como C. Geertz (1990), J. Thomson (1990), J. C Alexander, and S. Seiman, (1993), Ann Swidler (1986).[33]

Otro de los estudios es el realizado por Pilar Cisneros Britto, Profesora Titular de Sociología en la Facultad de CC Políticas y Sociología. Departamento de Teoría Sociológica. Universidad Complutense de Madrid. La misma analiza minuciosamente la imagen de los jóvenes en España, su identidad, los medios de comunicación, su función social y la integración social de los jóvenes en dicho país[34].

En relación con la conceptualización de la cultura política en nuestro país, debemos señalar que los estudios que se han emprendido son muy escasos, en los cuales predomina fundamentalmente un corte teórico-descriptivo. Dentro de estos estudios destaca la propuesta realizada por el investigador Rafael Hernández al considerar a la cultura política "como un punto de referencia clave para comprender el sustrato del sistema político cubano, sus perspectivas de evaluación, y la definición de las modalidades de participación de los ciudadanos en la vida social[35],"la misma también es entendida "como sistema interconectado de conocimientos y de valores políticos, así como de conductas concretas, se conforma en un proceso de socialización que va más allá de la inculcación de valores, de las instituciones y de los aparatos políticos.´´[36]

Posiciones próximas a la anterior, son las asumidas por otros investigadores cubanos que han incursionado en esta problemática como son los casos de Miguel Limia, Carmen Gómez, entre otros.

Por otra parte se exponen resultados en la tesis de Dr. Carlos Cabrera[37]de la Universidad de La Habana acerca de un estudio sobre Cultura política en

---

[33]ibídem

[34]Cisneros Britto, Pilar (s.a): Análisis sociológico de la juventud española actual. (s.e) (s.l) passim

[35]Hernández, R., Dilla, H (1990): Cultura política y participación popular en Cuba, en: Cuadernos de Nuestra América, # 15, p. 101.

[36]Hernández, R (1994): "La sociedad civil y sus alrededores", en: La Gaceta de Cuba, # 1, p. 31

[37]Cabrera Rodríguez, Carlos (2001): Cultura política en jóvenes estudiantes de la Universidad de La Habana. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Políticas. La Habana. passim

jóvenes estudiantes de dicho centro de estudios. En el mismo abordan entre otros puntos el grado de interés por la política.

Como se expresa en los resultados de las técnicas aplicadas a los estudiantes (grupos de discusión, entrevistas, y cuestionario), los jóvenes cubanos desde su infancia se encuentran relacionados con el mundo de lo político. Su vinculación inicial con la política comienza desde el medio familiar y será más o menos estrecha en dependencia del grado de interés y compromiso que con la política haya existido y exista en dicho medio.

En la Tesis presentada en opción al título de Máster en Ciencias Sociales y Pensamiento Martiano de la licenciada Grisel Veloz Fernández se hace un estudio sociológico sobre el discurso y la participación política de la FEU de la Universidad de Oriente.[38] En este estudio queda expuesta la importancia que los encuestados le conceden a la cultura política, lo cual conjuga en su esencia toda una serie de aspectos subjetivos que condicionarán el accionar de los sujetos en la esfera pública, y por supuesto, en el ámbito político.

Existen otros antecedentes, como es el caso de la investigación realizada por Roberto Brito Lemus, en la cual conceptualiza lo que es Juventud y realiza una tipología de las relaciones generacionales, dándole gran importancia a la situación actual de la juventud.[39]

Por otra parte contamos con la investigación realizada por Daile Simón Romero[40] donde de manera puntual analiza factores económicos, sociales, ideológicos, psicológicos; que condicionan la participación política de los jóvenes universitarios cubanos. En este sentido se esbozan cuestiones relacionadas con la participación política como tipo particular de participación social y sus peculiaridades en Cuba en diferentes momentos a partir del Triunfo en enero de 1959.

Asimismo existen otras investigaciones que analizan los procesos de socialización en adolescentes y jóvenes en La Habana, particularmente el estudio la investigadora Idania Rego Espinosa[41] analiza dos de los programas dedicados a los jóvenes: “Quédate conmigo” y “Conexión”, en cuyo examen inicial hizo énfasis en la presencia de los valores en estos programas. Se presta igual atención a la imagen del joven que se transmite en dichos programas, así como las aspiraciones e intereses de la juventud.

---

[38]Veloz Fernández, Grisel (2008): Un estudio sociológico sobre el discurso y la participación política de la FEU de la Universidad de Oriente. Tesis presentada en opción al título de Máster en Ciencias Sociales y Pensamiento Martiano. Santiago de Cuba. passim

[39]Brito Lemus, Roberto (s.a): Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de una sociología de la juventud. Centro de estudios sociales. Chile. passim

[40] Simón Romero, Daile (s.a): La participación política de los jóvenes universitarios cubanos: un acercamiento desde la praxis investigativa. Centro de estudios sociopolíticos y de opinión CC del PCC. Centro de investigaciones jurídicas. passim

[41] Rego Espinosa, Idania (s.a): Una mirada algunos programas de la televisión cubana dirigidos a la juventud. Centro de investigaciones psicológicas y sociológicas, La Habana. passim

Por su parte la investigadora María Isabel Domínguez en su artículo sobre las investigaciones sobre la juventud en Cuba [42], analiza el papel de este importante grupo en la sociedad, alcanzando a partir del triunfo de la Revolución un espacio central dentro de la amplia gama de temas de reflexión y discusión que desde entonces tiene lugar tanto en el plano académico como social y político. La autora en este sentido distingue tres etapas desde el punto de vista temporal y de los actores involucrados, que distinguen las investigaciones sobre juventud.

Una primera etapa, que se inicia en el año 1969, con la creación de un Equipo de Investigaciones en la Unión de Jóvenes Comunistas, cuyo objetivo central consistió en el estudio de aspectos del desarrollo ideológico de la juventud y su incidencia en el desarrollo de las tareas socioeconómicas y políticas a ella encargada .La segunda etapa comprendida entre 1981 y 1985, se caracterizó por la conversión de la Comisión de Investigaciones Sociales en lo que se conoce hoy como el Centro de Estudios sobre la Juventud para abordar una mayor amplitud de temas, a la vez que se produjo un crecimiento del número de instituciones e investigadores que abordaron las temáticas relativas a la juventud .La tercera etapa, iniciada en 1986 y que se extendió hasta 1994, significó un despegue tanto desde el punto de vista metodológico como de los contenidos, al brindársele la mayor prioridad a la temática juvenil y constituirse como objeto del primer Programa Nacional de Investigaciones en Ciencias Sociales.

Igual importancia se le concede al estudio realizado por la coordinadora Ana Isabel Peñate Leiva[43] sobre la juventud cubana, donde expone el concepto de juventud, elemento significativo para nuestra investigación puesto que asumiremos este concepto en el presente estudio. En este sentido plantea: “en su concepción más general el **término juventud** se refiere al periodo de ciclo de vida en que las personas transitan de la niñez a la condición adulta, y mediante el cual se producen importantes cambios biológicos, psicológicos, sociales y culturales que varían según las sociedades, las culturas, las etnias, las clases sociales y el género.”[44]

Queremos concluir señalando que a pesar de haber realizado una búsqueda exhaustiva no aparecen referencias del desarrollo como tal de la cultura política en Cuba desde años precedentes hasta la actualidad. Solo contamos con los estudios antes mencionados, en nuestra opinión un poco escasos. En nuestra

---

[42] Domínguez, María Isabel (2003): Las investigaciones sobre la juventud en Cuba. Algunos apuntes para su comprensión. Texto publicado en Boletín Academia, Colegio de Ciencias Sociales, UH, La Habana. passim

[43]Peñate Leiva, Ana Isabel (2013): Realidad de la juventud cubana el siglo XXI.Ed. Ciencias Sociales, La Habana. passim

[44] Rodríguez, Ernesto (s.a): Una perspectiva generacional para las políticas públicas. Aportes técnicos para la elaboración del libro “Libro blanco sobre la política de la juventud en Iberoamérica”, resumen ejecutivo, organización iberoamericana de juventud. passim

búsqueda encontramos amplias referencias sobre Política Cultural, tema éste que no guarda relación con la presente investigación.

Epígrafe 1.3: Fundamentación teórica para el análisis sociológico de la contribución a la formación de la Cultura Política en jóvenes a través del contenido del programa televisivo "Entre Nosotros"

En este epígrafe se precisarán algunas de las teorías que desde la Comunicación y la Sociología sirven como basamento teórico para esta investigación.

Como punto de partida analizaremos el modelo comunicológico de **Harold Dwight Laswell**quien, aunque aún muy influenciado por algunas de las premisas de la Teoría Hipodérmica, aporta un modelo teórico que amplía el campo de estudios abierto por aquella. Este autor plantea un modelo comunicativo, que mediante la formulación de la estructura comprensiva ***quién dice-qué-a través de qué canal-a quién-con qué efecto*** representa la comunicación interpersonal cumpliendo con la función de describir el acto de la comunicación, pero sin entablar una relación entre los elementos que lo componen, de manera tal que en su modelo no queda planteado un *proceso* de la comunicación.

En la crítica realizada por Mauro Wolf al modelo al modelo de Laswell señala como este último plantea que para describir un acto de comunicación hay que contestar las siguientes preguntas a las cuales se le atribuye un tipo de análisis determinado:

Quién: análisis del control.

Dice qué: análisis del contenido.

En qué canal: análisis de los medios.

A quién: análisis de la audiencia

Con qué efecto: análisis de los efectos.[45]

[45] Saladriga Medina, Hilda (s.a): Introducción a la teoría y la investigación en comunicación. Selección de lecturas. (s.e) (s.l)Pág. 49

Nos encontramos ante un modelo básicamente descriptivo cuya finalidad es establecer los ámbitos de análisis de los actos comunicativos.[46]

Por otra parte Arias, García y Martín Serrano establecen la correlación entre el modelo de Laswell y los principios Behavioristas:

a) Un sujeto estimulador (quién) que genera los estímulos buscando una clase de respuesta en el sujeto experimental.

b) Unos estímulos comunicativos (qué) que origina una conducta comunicativa.

c) Unos instrumentos (en qué canal) que hacen posible la aplicación de los estímulos comunicativos.

d) Un sujeto experimental (a quién) que recibe estos estímulos y que va a reaccionar con respecto a ellos.

e) A estos estímulos comunicativos corresponden siempre unas respuestas (con qué efecto)[47]

Sin embargo, este autor consigue por primera vez una delimitación necesaria de los elementos que componen el proceso comunicativo, sugiriendo con su modelo un análisis pluridisciplinar de la comunicación. Al mismo tiempo, cabe señalar, que el modelo de Laswell contribuyó a desarrollar fundamentalmente los estudios sobre los efectos, independientemente de que excluye elementos, como el ambiente, que pueden influir en el proceso de la comunicación.[48]

Si tenemos en cuenta lo planteado anteriormente, podemos ver cómo el programa televisivo ´´Entre Nosotros´´ emite una información destinada al público juvenil a través del canal TeleTurquino, con el fin de que produzca un efecto positivo en dicho público, y de la misma forma sea aceptado el programa a través de normas y conductas a seguir socialmente.

Esta teoría explica cómo el proceso comunicativo es asimétrico, o sea, con un emisor activo que produce el estímulo y una masa pasiva de destinatarios atacada por un estímulo al cual reacciona. La comunicación es intencional y tiende a un fin; a obtener cierto efecto observable porque da lugar a comportamiento de alguna forma relacionada a esta finalidad. Los papeles de comunicador y destinatario aparecen aislados.[49]

---

[46] Ibídem

[47]ibídem

[48]Rodrigo Alsina, Miguel (s.a): “Los modelos de la comunicación”, en Saladriga Medina, Hilda: Introducción a la teoría y la investigación en comunicación. Selección de lecturas. Cátedra de Estudios Históricos y Teóricos de la Comunicación. Pág. 50-52.

[49]Wolf, Mauro (2007): La investigación de la comunicación de masas. Editorial Félix Varela. La Habana. passim

Desde esta lógica podemos ver cómo en el programa Entre Nosotros existe un emisor que transmite un determinado mensaje, generando una serie de estímulos con el fin de lograr la comunicación. Esto se realiza a través del canal televisivo el cual hace posible que una serie de destinatarios reciban la información y estos a la misma vez tienen la capacidad de transformarla y adaptarla a sus actitudes y necesidades; generando una serie de respuestas.

La comunicación que se establece tiene la finalidad de obtener cierto efecto en el público, pues provoca en estos comportamientos relacionados con esta finalidad. Lo cierto es que esta teoría no contempla la retroalimentación, hecho que se comprueba en la realidad al el programa no tener el efecto deseado en el público joven, pues el programa carece de temáticas que le interesarían a los jóvenes se trabajaran en el mismo, específicamente de corte político; por lo que no se efectúa cabalmente el acto comunicativo entre emisor y receptor.

Por otra parte, y desde las teorías sociológicas analizaremos la **Teoría de Niklas Luhmann**. Este teórico define su postura teórica como funcional – estructuralismo, la que a diferencia del estructural – funcionalismo parsoniano, no considera que haya ciertas estructuras dadas que deban ser sostenidas por funciones requeridas, sino que es la función la que antecede a la estructura.

De esta manera, es posible armar un entramado teórico, capaz de preguntarse por la función de la construcción de un sistema dado. Esta función, consiste en la comprensión y la reducción de la complejidad. La complejidad, en la perspectiva luhmanniana no es vista como un obstáculo ni una dificultad para la construcción de un sistema, se constituye en la condición que hace posible al sistema. Un sistema surge en un proceso de reducción de la complejidad. Es menos complejo que su entorno y sus límites respecto de él no son físicos, sino de sentido.

Específicamente abordaremos la teoría de la sociedad de Luhmann. La teoría de la sociedad es la teoría social del sistema social omniabarcador, que incluye en sí mismo a los demás sistemas sociales. De esta manera, la sociedad será comprendida primero que nada como un sistema de códigos autogenerados y en cambio constante. Para ello, Luhmann distingue tres niveles de análisis de la sociedad:

- La teoría general de sistemas, y en ella la teoría general de los sistemas autopoiéticos.
- La teoría de los sistemas sociales.

- La teoría del sistema de la sociedad como caso particular de la teoría de sistemas sociales.[50]

Dicho esto utilizaremos el tercer nivel de análisis de la sociedad, pues es el que se aplica a nuestra investigación.

Unido a lo anterior podemos ver además que en la teoría de Niklas Luhmann el concepto de sistemas autopoiéticos es de gran importancia para explicar nuestro problema social. Los sistemas autopoiéticos exigen, que se indique con precisión la operación que realiza la autopoiesis del sistema y que de ese modo se delimite al sistema con respecto a su entorno. En el caso de los sistemas sociales, esto sucede mediante la comunicación. La misma tiene todos los elementos necesarios para la autopoiesis del sistema: es una operación completamente social. Es una operación social porque presupone el concurso de un gran número de sistemas de conciencia, pero precisamente por eso, como unidad no puede ser imputada a ninguna conciencia sola. Es social pues de ningún modo puede ser producida una conciencia común colectiva, es decir, no se puede llegar a un consenso colectivo y sin embargo la comunicación funciona.[51]

> ´´ un sistema lo suficientemente estable consta de elementos inestables; debe su estabilidad a sí mismo y no a sus elementos; se construye a partir de un fundamento no "existente", y justamente en este sentido es un sistema autopoiético."[52]

Al aplicar este concepto a nuestra investigación podemos apreciar que los jóvenes objeto de estudio conforman todo un sistema social con elementos constitutivos propios que al interactuar entre sí crean operaciones constitutivas o autoorganizadoras, o sea, autopoiéticas. De esta manera este sistema social es una reducción de la complejidad a partir de nuestra elección de lo que será nuestro sistema social, es decir, el sistema social no es algo que internamente tenga infinita cantidad de componentes y elementos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los jóvenes desde el punto de vista interno se autoconocen, autoobservan en la misma medida en que se auotoorganizan.

Como se puede apreciar, la complejidad permite la existencia del sistema, y permite, además, su comprensión y estudio. La complejidad es la posibilidad de la evolución y en este sentido, la observación y la diferencia, permiten operacionalizar el proceso de reducción de la complejidad. Este proceso se lleva, en cuanto el tiempo, posibilita la operacionalización y la existencia de la reducción de la complejidad mediante la selección. El tiempo, hace que la contingencia de eventos sea complejo y la selección su reducción.

---

[50]Arraiga Álvarez, Emilio Gerardo (s.a): La Teoría de Niklas Luhmann. Centro de innovación Desarrollo e Investigación Educativa. Universidad Autónoma del Estado de México.
[51] ibídem
[52] Ibídem

Así, el sentido de la comunicación se da en la relación entre la complejidad y la contingencia que se encuentra en la selectividad impuesta por la primera y en el peligro de equivocación involucrado en la segunda. En efecto, la complejidad se refiere siempre a una posibilidad de las que puede actualizarse. La contingencia, por su parte, remite al hecho de que las posibilidades experimentadas por el sistema son sólo posibilidades, y por lo tanto, podrían resultar diferentes a lo esperado. Las posibilidades se visibilizan, mediante la relación de contingencias, es decir, en la doble contingencia que se construye en la operacionalidad de la relación.

La doble contingencia se da mediante conciencia o comunicación, pero no en las dos al mismo tiempo. La doble contingencia que subyace a toda comunicación, es supuesto básico de la formación de los sistemas sociales, no de los sistemas psíquicos. Sólo se puede ser objeto de la conciencia, pero no conciencia misma. Los sistemas sólo pueden obtener su autorrelación y su cerrazón (recursividad), o bien mediante conciencia o bien mediante comunicación, pero nunca con ambas cosas a un tiempo.

La doble contingencia como realización práctica conduce a la formación de sistemas sociales: este es el meollo de los sistemas sociales. Bajo la influencia catalítica propia de la doble contingencia y la presión de selección que provoca, surgen límites que no separan ni unen a los jóvenes objeto de estudio, sino que son una zona propia y única de su sistema social. Ella no se constituye en el espacio entre los individuos. En esta región de doble contingencia que resuelve la doble contingencia, los jóvenes son entornos del sistema de la sociedad, desde el entorno, ellos están en condiciones de irritar a la sociedad, de formularle preguntas capciosas a los sistemas sociales, de ser insidiosos con las normas o con los que hacen de ella una religión civil de control social, de ejecutar comportamientos inmorales sin temer a la anomia que es una construcción represiva.

Cada sistema posee un código binario que lo distingue de los demás sistemas. Así, por ejemplo, el código del sistema político es gobierno/oposición; del sistema económico, dinero/no dinero; del sistema educativo, capaz/incapaz; del sistema moral, bueno/malo. De esta manera podemos decir que los jóvenes objeto de la presente investigación conforman un sistema social con patrones de comunicación propios que incluye un código, el cual permite que se efectué cabalmente el acto comunicativo. Este código regula e impide, la anarquía y la incomunicación que imposibilitarían las relaciones en el sistema; aún más, el código posibilita acuerdos y confianza operacionales que hacen más efectiva, el acoplamiento estructural.

El código, en la teoría de Luhmann, es un oscilador binario que le sirve al sistema para operar. No es un esquema de realidad, es únicamente una ficción que le permite al sistema hacer una reducción de complejidad. Sólo con la

condición de la apertura a opciones positivas y negativas, un sistema social puede identificarse a sí mismo con un código. Cuando esto sucede, el sistema reconoce todas las operaciones que se orientan por el propio código como propias y otras no. Mediante el código, el sistema se diferencia a sí mismo del entorno y efectúa, su propia cerradura operativa. Así pues, sólo el código, permite al sistema reconocerlas operaciones que le son propias y deslindarlas de las operaciones de otros sistemas. El código asume la contingencia del mundo y, en virtud de su binariedad, impide que el sistema se trabe en el logro de un fin y deje de operar.

Clausura operacional y acoplamiento estructural

Por clausura operacional no debe entenderse aislamiento en el sentido clásico, sino solamente cerradura operacional, es decir, que las operaciones propias del sistema se vuelven recursivamente posibles por los resultados de las operaciones propias del sistema. La sociedad es un sistema cerrado comunicativamente. Produce comunicación a través de la comunicación. Solo la sociedad puede comunicar, pero no consigo misma ni con su entorno. Produce su unidad realizando operativamente comunicaciones a través de la reiteración recursiva y la anticipación recursiva de otras comunicaciones.[53]

De esta manera los jóvenes objeto de estudio conforman un sistema social cerrado, su autoorganización depende de ellos y no del entorno, aunque se comunica con el entorno. Este sistema es autorreferente consigo mismo para autoorganizarse y a partir de ahí es que se plantea la pregunta: cómo se abre al entorno. Esta apertura no quiere decir que el entorno influya desde afuera) externa y coercitivamente) en los jóvenes que conforman este sistema social, sino que la influencia del entorno radica en que él es incorporado como un elemento, forma o medio en la autoorganización interna del sistema.

Asimismo, el sistema sociedad, es decir toda la comunicación, está estructuralmente acoplada a la conciencia. Sin la conciencia la comunicación es imposible. Pero la conciencia no es ni el sujeto de la comunicación, ni el sustrato de la comunicación. Por tal motivo, se tiene que desechar la visión clásica de que la comunicación es una especie de transferencia de contenidos semánticos de un sistema psíquico a otro sistema, ya que los posee. [54]

Para comprender la conexión que existe entre comunicación y conciencia utilizamos el concepto de acoplamiento estructural. El acoplamiento estructural funciona siempre y es imperceptible, funciona cuando no se piensa en el o no se habla de él. De la misma manera los sistemas de la conciencia y los

[53]ibídem
[54] Ibídem

sistemas de la comunicación están previamente convenidos unos con otros para que puedan funcionar coordinadamente sin que esto se note.[55]

El acoplamiento estructural entre comunicación y conciencia, por su modo de funcionar sin ruido y sin visibilidad, no excluye absolutamente que quienes forman parte de la comunicación sean identificados en la comunicación y que además sea a ellos a quien dirija la palabra. De esta manera, toda comunicación debe poder distinguir entre información y el acto de comunicar o no sería posible distinguir la misma comunicación.

El solo acto de que los sistemas de comunicación se acoplen a los sistemas de conciencia a través del lenguaje, así como los sistemas de conciencia se acoplen a los sistemas de comunicación, tiene consecuencias de gran importancia para la construcción de la estructura de los sistemas correspondientes y, por tanto, para su morfogénesis, para su evolución.

De manera distinta que los sistemas de conciencia pueden ser modificados por la percepción sensorial, la comunicación puede ser modificada solo a través de la conciencia[56].

En la teoría de Luhmann, la comunicación es una operación, presupone la participación en la misma de varios sistemas de conciencia, pero como unidad no puede ser imputada a una conciencia en particular. Ahora, la comunicación sólo tiene lugar cuando la selectividad de una notificación es entendida y puede ser usada para la selección de un estado propio del sistema. Todo opera en la comunicación. La comunicación tiene sentido en la compresión del comunicar y en la posibilidad de su selección en el entender de la información que se está comunicando. En este proceso, el código cobra relevancia, pero para que esto suceda, el acoplamiento estructural del sistema de conciencia que comunica es fundamental.[57]

El concepto de comunicación es imprescindible para entender la forma que se realiza el contacto entre los sistemas autorreferentes. La comunicación es una operación autopoiética que le permite al sistema realizar tres selecciones distintas: la información, la comunicación y la comprensión. De esta comunicación autopoiética se derivan comunicaciones posteriores para sí y en la relación con el entorno.[58]

Unido a lo expuesto anteriormente, en la contribución a la formación de la cultura política en dichos jóvenes a través del programa televisivo ´´Entre Nosotros´´, se encuentra intrínseca la comunicación, como característica esencialmente social. La misma está formada por tres elementos

[55] ibídem
[56]ibídem
[57] ibídem
[58] ibídem

fundamentales: la información, lo que se da a conocer, y la comprensión por parte del público joven de lo que se ha comunicado.

Hacia adentro de este sistema social formado por los jóvenes se establece un patrón de comunicación, y es solo a través de este elemento del sistema que se transmite una información, que al ser comprendida se establece un patrón de autoorganización, a través de la operación de clausura autopoiética; y todo esto desemboca en una retroalimentación. Cuando está logrado se logra la comunicación.

De fundamental importancia es precisar que la comunicación es propia de los sistemas sociales. Tan sólo, la sociedad y los sistemas sociales comunican, sobre sí mismo y sobre los otros sistemas sociales, guardando los modos propios de la clausura que constituye su autopoiesis. En este sentido, la sociedad se compone de comunicación y es el ámbito de todas las comunicaciones posibles.

Dentro de las teorías sociológicas también abordaremos el enfoque fenomenológico de **Peter L.Berger y Thomas Luckmann.**

Estos teóricos analizan entre otras cuestiones el problema de la sociología del conocimiento, sus tesis fundamentales son: que la realidad se construye socialmente y que la sociología del conocimiento debe analizar los procesos por los cuales estos se producen. Términos claves: realidad y conocimiento. Definir la realidad como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición y definir el conocimiento como la certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características especificas.

El hombre de la calle no suele preocuparse de lo que para él es “real” y de lo que “conoce”. Su realidad y su conocimiento los da por establecidos. El sociólogo, lo que puede y debe hacer es indagar como la noción de libertad ha llegado a darse por establecida en unas sociedades y en otras no: como algunas de esas sociedades conservan su “realidad” y, como esa “realidad” puede a su vez desaparecer para un individuo o para una colectividad entera. El interés sociológico en materia de realidad y conocimiento se justifica así inicialmente por el hecho de su relatividad social. Se sigue de esto que las acumulaciones específicas de realidad y conocimiento pertenecen a contextos sociales específicos y que estas relaciones tendrán que incluirse en el análisis sociológico adecuado de dichos contextos.[59]

Así pues, la necesidad de una “sociología del conocimiento” está dada por las diferencias observables entre sociedades, en razón de lo que en ellas se da por establecido como “conocimiento” además, una disciplina digna de ese nombre

[59]Peter Berger y Thomas Luckmann (1986.): La construcción social de la realidad capítulo III, Amorrortu-Murguía, Madrid. passim

deberá ocuparse de los modos generales por los cuales las realidades se dan por conocidas en las sociedades humanas.

> ´´Es decir, que una sociología del conocimiento deberá tratar no solo las variaciones empíricas del conocimiento en las sociedades humanas, sino también los procesos por los que cualquier cuerpo del conocimiento llega a quedar establecido socialmente como realidad. Sostenemos que la sociología del conocimiento se ocupa del análisis de la construcción social de la realidad.´´[60]

La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente. El mundo de vida cotidiana no solo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por estos. De esta forma los jóvenes de duodécimo grado del IPU Rafael María de Mendive interpretan su vida cotidiana a través de lo que para ellos tenga gran significado subjetivo en la sociedad. Por tal motivo presentan acciones y pensamientos propios aceptados comúnmente por éstos.[61]

La realidad de la vida cotidiana se produce en la situación “cara a cara”, que es el prototipo de la interacción social y del que se derivan todos los demás casos. En la interacción el otro se me aparece en un presente vivido que ambos compartimos. Sé que en el mismo presente vivido yo me le presento a él. Mi “aquí y ahora” y el suyo gravitan continuamente uno sobre otros, en tanto dure la interacción. El resultado es un intercambio continuo entre mi expresividad y la suya. Cada una de mis expresiones está dirigida a él y viceversa. Ninguna otra forma de relación puede reproducir la abundancia de síntomas de subjetividad que se da en esta interacción. Solamente en este caso la subjetividad del otro se encuentra decididamente próxima.[62]

La interacción social de los jóvenes objeto de esta investigación se produce mediante la situación cara a cara. En esta interacción en el aquí y el ahora de los individuos si intercambian comúnmente ideas, pensamientos, patrones de conducta a seguir. Sin embargo en esta interacción cara a cara se evidencian deficiencias por parte de los actores sociales que deben participar en dicha interacción, por lo que existen mecanismos pocos factibles para la contribución a la formación de la cultura política en los jóvenes de duodécimo grado del IPU Rafael María de Mendive y Daumy.

> ´´La subjetividad de un individuo es accesible de una manera como jamás podrá serlo la del otro individuo, por muy cercana que sea esta relación. Las relaciones con otros son sumamente flexibles, pero es difícil imponer pautas rígidas a la interacción; puesto que las pautas

[60] ibídem
[61] ibídem
[62] ibídem

> impuestas, serán constantemente modificadas por la enorme variedad y sutileza del intercambio de significados subjetivos que se producen. La pauta no puede sustentar la evidencia masiva de la subjetividad del otro. Seguramente puedo interpretar erróneamente los significados del otro, ya que es posible que el otro oculte "hipócritamente" sus significados. Por otra parte yo aprehendo al otro por medio de esquemas tipi que son más vulnerables a sus interferencias que otras formas más remotas de interacción.´´[63]

Si tenemos en cuenta lo anteriormente planteado podemos analizar que la interacción social entre los jóvenes y las organizaciones juveniles de la provincia Santiago de Cuba podría lograrse mediante pautas de interacción, las mismas pueden ser modificadas en el proceso comunicativo según afloren la variedad de significados subjetivos en el acto comunicativo.

Aunque resulte comparativamente difícil imponer pautas rígidas en la interacción ya aparece pautada desde el principio si se presenta dentro de las rutinas de la vida cotidiana. La realidad de la vida cotidiana contiene esquemas tipi[64] en donde los otros son aprehendidos y tratados en encuentros cara a cara. De este modo puedo aprehender al otro como, hombre, europeo, cliente, etc. Todas esta tipi afectan continuamente mi interacción con él. Por lo tanto nuestra interacción cara a cara llevará la impronta de esas tipi en cuanto no se vuelven problemáticas debido a una interferencia de su parte. (Esquema tipi erróneo). A esta altura, es natural que mi esquema tipi tenga que ser modificado. Los esquemas tipi son recíprocos. El otro también me aprehende de manera tipi. Las tipi del otro son tan susceptibles a mi interferencia, como lo eran las mías a la suya. En otras palabras, los esquemas tipi entran en "negociación" continua cuando se trata de una interacción social cara a cara.[65]

Así entre los jóvenes con sus expectativas y las diferentes organizaciones juveniles de la provincia no existirán pautas rígidas de comunicación, ya que fluirán dentro de las rutinas de la vida cotidiana. De esta forma crearán un esquema comprensible en el cual son aprehendidos patrones sociales, ideas y pensamientos políticos tratados en encuentros cara a cara.

Las tipi de la interacción social se vuelven progresivamente anónimas a medida que se alejan de la interacción. Toda tipi entraña, un anonimato insipiente. Interpreto por lo menos algunos aspectos de su comportamiento como resultantes de dicha tipi. En esta interacción social tengo evidencia directa de mis semejantes de sus actos, de sus atributos, etc. El anonimato aumenta a medida que me alejo. El grado de interés y de intimidad puede combinarse para aumentar o disminuir el anonimato de la experiencia. La realidad social de

---

[63] ibídem
[64] Entendido como la visión y aprehensión que se tiene de otras personas a medida que se establece la comunicación cara a cara.
[65] ibídem

la vida cotidiana es pues aprehendida en un continuo de tipi que se vuelven progresivamente anónimas a medida que se alejan del aquí y ahora. La estructura social es la suma total de todas estas tipi y de las pautas recurrentes de interacción establecidas por intermedio de ellas. La estructura social es un elemento esencial de la vida cotidiana.[66]

Lo que sucede en nuestro estudio no es que las tipi sean anónimas, sino que no existe una comunicación entre los sujetos sociales de la investigación, no existe evidencia directa entre ellos, no se ha propiciado el grado de interés para combinar la experiencia en este caso política entre ellos; pues la interacción social en el aquí y el ahora en la vida cotidiana es ineficiente.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto en este capítulo podemos concluir que el fenómeno de la cultura política hunde sus raíces en la antigüedad. Vemos la importancia del papel de la socialización y la cultura política en la modelación de la política pública. Además existen diversos antecedentes investigativos que destacan la importancia del estudio de la cultura política, así como su especificidad en los jóvenes. Por último expusimos las teorías que dan explicación a nuestro problema social, siendo estas: teoría de NiklasLuhmann (teoría vertebradora), enfoque fenomenológico de Peter L.Berger y Thomas Luckmann como teoría particular y el modelo comunicológico de Harold Dwight Laswell como teoría específica.

[66] ibídem

Capítulo II. Estrategia Metodológica.

Epígrafe 2.1: Situación problémica.

Las condiciones específicas en que históricamente se ha desarrollado la juventud ha devenido elemento catalizador de profundos y radicales cambios sociales, al tiempo que han constituido sus condensadores principales al estar generalmente mejor preparados, tanto desde el punto de vista de su capacidad, como de su disposición para asimilarlos y conducirlos hasta sus últimas consecuencias.

Lo anterior ha sido como regla corroborado a través de toda la historia de la humanidad, en la cual a la juventud se le ha concebido, no sólo en calidad de continuadora de la especie humana, sino también como depositaria de los anhelos y esperanzas de las generaciones que la precedieron.

Por lo enunciado anteriormente, el poder ofrecer un cuadro general del fenómeno de la cultura política en cualquier contexto o grupo social resulta una tarea harto difícil, y esto se complejiza todavía más si se trata de analizar el mismo en la actual etapa de nuestra Revolución y dentro de un sector social tan complejo como resulta la juventud.

En el contexto internacional se muestran evidencias de estudios realizados en torno al tema, las mismas arrojan que en información política internacional el mayor nivel se relaciona con conocimientos en torno a los Estados Unidos. Sobre los procesos que tienen lugar en América Latina y el Caribe, la Unión Europea, la ex URSS y la R.P. China predomina un nivel medio de conocimiento. Un nivel bajo de información predomina sobre los procesos que se desarrollan en los países ex socialistas de Europa del Este, África y Medio Oriente, Viet Nam, RPD Corea y Japón y los países del Pacífico.

En los últimos años la juventud internacional se ha mostrado activa, involucrándose en objetivos sociales y políticos muy precisos, en manifestaciones en defensa de la educación pública y del medio ambiente, contra los golpes de estado, en demostraciones de formas de solidaridad y compromiso social y político, entre otras. En este sentido, han emergido nuevos espacios de reunión y acción social de los jóvenes como expresión de lo político.[67]

[67]San Morales, Lisbet (2013): La participación sociopolítica de los jóvenes universitarios en el espacio estudiantil durante 2009 - 2010. Tesis en opción al grado científico de Máster en Sociología. La Habana. passim

En el caso específico de Cuba se exponen resultados en la tesis de Dr. Carlos Cabrera[68]de la Universidad de La Habana acerca de un estudio sobre Cultura política en jóvenes estudiantes de dicho centro de estudios. En el mismo abordan entre otros puntos el grado de interés por la política.

Como se expresa en los resultados de las técnicas aplicadas a los estudiantes (grupos de discusión, entrevistas, y cuestionario), los jóvenes cubanos desde su infancia se encuentran relacionados con el mundo de lo político. Su vinculación inicial con la política comienza desde el medio familiar y será más o menos estrecha en dependencia del grado de interés y compromiso que con la política haya existido y exista en dicho medio.

En los resultados arrojados por el cuestionario se constata el hecho de que el interés por la política se comporta de manera muy polarizada en tanto constituyen prácticamente la misma cantidad los que dicen interesarse en diferente grado, como los que señalan lo contrario. El 49,48% refieren interesarse bastante o mucho, correspondiendo a estos últimos el 14,43%, mientras que del resto (50,52%), el 32,47% refiere interesarse poco, el 14,94% muy poco, y el 3,09% nada. Plantean que el interés por la política se puede perder debido a la forma y los mecanismos a través de los cuales en ocasiones se genera el mensaje y surge el debate político, sobre todo cuando prima el formalismo, los mecanismos son obsoletos y el poder de convocatoria se rige sólo a partir de consignas.

Este desinterés se revierte negativamente en la cultura política de los estudiantes, y por consiguiente en su participación política. En este sentido la ausencia de interés hacia la política en general se incluye entre las cuatro causas más importantes que dificultan la participación política. Ello es señalado por más de la mitad de los estudiantes (55,71%), siendo significativo el hecho que, de éstos, el 45,29% está como la causa de mayor incidencia.

Esta compleja realidad, que se presenta en los diferentes niveles de enseñanza, pudiera tener su origen en los grados de desarrollo de la cultura política de los estudiantes y su manera de asumirse como sujetos activos de las relaciones sociales.

En la Tesis presentada en opción al título de Máster en Ciencias Sociales y Pensamiento Martiano de la licenciada Grisel Veloz Fernández se hace un estudio sociológico sobre el discurso y la participación política de la FEU de la Universidad de Oriente. En el mismo se expone que el primer grupo de respuestas analizadas, las cuales hacen alusión acerca de **si conocían en qué consiste la participación política**, el 53% de los encuestados respondió que

[68]Cabrera Rodríguez, Carlos (2001): Cultura política en jóvenes estudiantes de la Universidad de La Habana. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Políticas. La Habana. passim

sí, mientras que el 44% respondió que no. Entre las definiciones ofrecidas por los estudiantes se destacan respuestas como: es prepararse políticamente, asistir a actividades de corte político, consiste en el derecho a participar en las actividades para expresar nuestros criterios, consiste en la formación político - ideológica de los estudiantes, consiste en las actividades políticas que se organizan para plantear problemas, quejas y sugerencias que tengan los estudiantes.[69]

Estas respuestas entrañan en sí mismas la importancia que los encuestados le conceden a la cultura política, la cual, como ya ha quedado expuesto en este trabajo, conjuga en su esencia toda una serie de aspectos subjetivos que condicionarán el accionar de los sujetos en la esfera pública, y por supuesto, en el ámbito político.

Igual importancia se le concede también a los medios de comunicación para el análisis de la contribución a la cultura política. Estos llegan hasta los grupos o colectivos sociales sobre los que se quiere incidir, estableciendo no sólo patrones informativos, sino también creando espacios virtuales de discusión que prefiguran con sus informaciones y opiniones, implantando debates compulsados entre los sujetos receptores que hacen recircular los contenidos, erigiendo un estado de opinión favorable o no ante lo que se plantea en el discurso, de acuerdo a la intención que persiga.

No hay que olvidar que los medios tienen un poder especial para conferirle un primer o segundo plano a determinadas cuestiones públicas, movimientos u organizaciones sociales, personas, así como para reafirmar las normas sociales. De modo que estos estados de opinión no reflejan puramente el sentimiento de los individuos, sus puntos de vista, formas de pensar, sino que en buena medida se encuentran manipulados por mensajes muy elaborados en dependencia de los fines, destinatarios y objetivos que se persiguen, tomando en cuenta que la información transmitida por los medios masivos de comunicación siempre estará en correspondencia con los intereses políticos a los responda el medio.

En el Telecentro Tele Turquino de Santiago de Cuba existe un único programa destinado a los jóvenes: “Entre Nosotros”. En el mismo se abordan temas como la sexualidad, la amistad, los medios de comunicación, las nuevas tecnologías, el noviazgo, entre otros; los cuales surgen a partir de la espontaneidad de los que conforman el colectivo de dicho programa. La problemática radica en que existe una carencia de temáticas que hagan alusión a la formación de la cultura política en el sector juvenil, puesto que este programa responde a la política cultural de nuestro país con vista a divulgar y conservar la identidad cultural

[69]Veloz Fernández, Grisel (2008): Un estudio sociológico sobre el discurso y la participación política de la FEU de la Universidad de Oriente. Tesis presentada en opción al título de Máster en Ciencias Sociales y Pensamiento Martiano. Santiago de Cuba. passim

cubana, en el contexto de la hegemonía cultural, de la globalización neoliberal; a través de productos culturales que no reflejan los valores autóctonos de nuestra cultura.

Del total de programas transmitidos solo en tres de estos se han tratado temas políticos:

- Ser militante, transmitido el 5 de abril de 2010 con el objetivo de conocer las características que hay que reunir para ingresar a la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y cuáles han sido las principales tareas donde los militantes han cumplido con la revolución.

- La responsabilidad, transmitido el 5 de marzo de 2012 con el objetivo de promover entre los jóvenes lo que vale ser responsable ante la vida y como nunca se debe dejar de practicar este valor.

- El patriotismo, tema que sólo se ha tratado en dos ocasiones, a pesar de que el programa salió al aire por primera vez en noviembre del 2006: la primera el 20 de febrero de 2012 con el objetivo de continuar fomentando en los jóvenes el amor a la patria y su incondicionalidad con nuestro futuro socialista. La segunda ocasión fue el 19 de marzo de 2012 con el objetivo de reflexionar con los jóvenes acerca del amor a la patria, destacando en diferentes etapas de nuestra historia pensadores importantes.

Es precisamente en lo descrito anteriormente donde radica la actualidad e importancia de la presente investigación, puesto que describe la poca cultura política de los jóvenes en la actualidad, así como la necesidad de que este tema sea tratado por los diferentes medios, en particular por el único programa concebido para jóvenes en el telecentro santiaguero.

Derivado de tal situación y necesidad descritas con anterioridad, se ha proyectado como **problema a investigar:** ¿Qué condiciones contribuirían a la formación de la cultura política en los jóvenes de 12mo grado del IPU Rafael María de Mendive y Daumy a través del programa ´´Entre Nosotros´´ del telecentro TeleTurquino del municipio Santiago de Cuba?

Partiendo del problema anteriormente expuesto, nos proponemos cumplimentar el siguiente **objetivo general:**

Determinar qué condiciones contribuirían a la formación de la cultura política en los jóvenes de 12mo grado del IPU Rafael María de Mendive y Daumy a través del programa “Entre Nosotros” del telecentro TeleTurquino del municipio Santiago de Cuba con el fin de proponer recomendaciones que contribuyan a que el programa realice una mejor labor en este sentido.

Hipótesis:

El perfeccionamiento de la política participativa con los jóvenes y la interacción social con las organizaciones juveniles de la provincia Santiago de Cuba son condiciones necesarias para la formación de la cultura política a través del programa ´´Entre Nosotros´´ del Telecentro TeleTurquino del municipio Santiago de Cuba.

Proceso de Operacionalización:

- Variable independiente 1: política participativa

Concepto: constituye las formas o mecanismos mediante los cuales los individuos tienen una mayor participación en la toma de decisiones políticas. Debe existir un proceso de transformación coherente que debe apuntar a promover mecanismos prácticos de participación, así como medios transparentes de información.

Indicadores:

1. Relación entre los gustos de los jóvenes y los contenidos del programa.
2. Evaluación de la calidad de los contenidos del programa.
3. Nivel en que el programa propicia la participación política de los jóvenes.
4. Tipos de prácticas políticas que ha conocido o reafirmado.
5. Temáticas de corte político que le interesaría que trabajara el programa.
6. Aspectos que se deben mejorar en el programa.

- Variable independiente 2: interacción social

Concepto: conjunto de relaciones cara a cara que se realizan entre los individuos o actores sociales implicados para alcanzar un objetivo común.

Indicadores:

1. Criterios de evaluación de la calidad de los contenidos del programa.
2. Criterios sobre la interrelación entre la organización que se representa y el programa televisivo.
3. Formas de lograr la interrelación
4. Actores que deben participar en la interacción social
5. Actores que participan en la interacción social.

- Variable dependiente: formación de la cultura política

Concepto: creación y desarrollo del conjunto de orientaciones, pautas y valores socio-sicológicos relativamente estables que caracterizan a las relaciones que se establecen entre los jóvenes como sujetos sociales con respecto al poder político, y que condiciona la experiencia del desarrollo político de la sociedad.

Indicadores:

1. Nivel en que el programa propicia la participación política de los jóvenes.
2. Tipos de prácticas políticas que ha conocido o reafirmado.
3. Identificación de los valores políticos.
4. Nivel en que el programa transmite valores políticos.
5. Temáticas de corte político que le interesaría que trabajara el programa
6. Aspectos que se deben mejorar en el programa.

Epígrafe 2.2: Metodología y técnicas para la recogida y procesamiento de datos:

La investigación sociológica utiliza diversas herramientas e instrumentos de recopilación de datos durante el proceso de validación de su contenido, de ahí que además de constituir una ciencia multiparadigmática sea multimetódica. Estos entendidos como: "el conjunto ordenado de pasos o acciones basadas en un aparato conceptual determinado y reglas que permiten avanzar en el proceso del conocimiento[70] tradicionalmente han sido agrupados teniendo en cuenta sus características en dos tipos:

1. La perspectiva cualitativa.
2. La perspectiva cuantitativa.

Sin embargo, antes de adentrarnos en las metodologías que han sido utilizadas, es necesario abundar en los métodos empleados a nivel teórico. En este caso se encuentra el método histórico – lógico, utilizado con el fin de determinar el curso que ha sufrido el análisis de la cultura política como objeto de la presente investigación. Para ello se hacen referencia a los estudios realizados anteriormente desde los diferentes autores, lo que supone una mayor riqueza de conocimiento sobre el tema, además de brindar disímiles criterios desde diversos contextos históricos y sociales.

[70] Shubkin, V.N (1978): Cuestiones metodológicas de sociología aplicada. Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana. p. 52

Otro de los métodos analizados en el nivel teórico es el de análisis y síntesis, el cual ha implicado la revisión bibliográfica relacionada con el tema en cuestión, posibilitando la realización de un análisis crítico de la misma, permitiendo tener una panorámica más amplia del objeto, así como diferentes perspectivas del mismo.

Estos diversos aspectos analizados, al mismo tiempo que son utilizados como fundamentos teóricos y metodológicos en esta investigación, permiten adoptar posicionamientos aprobatorios o no respecto a la forma en que ha sido tratado el tema de investigación, para así construir un criterio personalizado que tenga como base los aciertos y deficiencias de anteriores análisis.

La metodología utilizada en este estudio responde a la utilización de técnicas propias de las metodologías cuantitativa y cualitativa, con énfasis en lo cualitativo; teniendo en cuenta la posibilidad de la combinación de resultados recogidos desde unas y otras, ello permite una visión más acabada del fenómeno a estudiar.

Una de las herramientas que brinda la metodología cualitativa y que ha sido empleada en nuestro estudio exploratorio es el análisis de contenido. Para ello revisamos el Plan Temático del programa televisivo “Entre Nosotros” y fuimos analizando según los años cuántas veces se ha abordado un tema referido a la cultura política en dicho programa, así como qué objetivo perseguía en estos temas específicos.

La entrevista estructurada a informantes claves fue utilizada en esta misma etapa y estuvo dirigida, en el ambiente universitario, a profesores de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo (ver anexo No.1). Fueron entrevistados 3 profesores de dicha facultad mediante una muestra no intencional. Esta técnica nos permitió acercarnos - mediante la interrogación- a los sujetos que a nuestro criterio poseían información relevante a los efectos de la investigación. El contacto cara a cara con los entrevistados proporcionó datos importantes para el análisis del papel que juegan los medios de comunicación en la transmisión de la cultura política; así como para analizar qué valores políticos deberían ser los más adecuados para transmitir en un programa televisivo.

En el telecentro Tele Turquino, la entrevista estructurada a informantes claves fue aplicada a la asesora del programa “Entre Nosotros”, al investigador social y a la socióloga de dicho lugar (ver anexo No.2), pues estos poseen información relevante para la presente investigación y estuvo centrada en conocer la idea inicial con que se concibió el programa, al público al cual está orientado, los temas que se abordan en el mismo, así como quién escoge dichos temas.

En la fase de comprobación de la hipótesis se ha utilizado la metodología cuantitativa de la cual se ha empleado como técnica el cuestionario (ver anexo No.3), el cual nos permitió la recogida de información en un período de tiempo breve, teniendo en cuenta la selección del grupo de jóvenes objeto de investigación. Dicho centro estudiantil fue escogido teniendo en cuenta los estudios de público realizados allí por el telecentro santiaguero. De este modo fue seleccionado el IPU Rafael María de Mendive y Daumy. El mismo presenta una población de 1655 estudiantes, para lo cual se escogió una muestra de 100 estudiantes según el programa muestra, con un margen de error del 10%. Esta muestra responde solo a la población de 494 estudiantes que representan la matrícula de duodécimo grado.

Sin embargo luego de la aplicación del cuestionario se pudo comprobar que de la muestra de 100 estudiantes solo 65 conocían el programa ´´Entre Nosotros´´, constituyendo finalmente esta cifra nuestra muestra, pues los estudiantes que desconocían el programa no podían brindar información útil para nuestro estudio.

Se realizó un muestro no probabilístico o también llamado dirigido, lo cual supone un procedimiento de selección informal y un poco arbitrario. Para ello utilizamos la muestra por cuotas, empleada mucho en estudios de opinión y de mercadotecnia. El procedimiento fue el siguiente: utilizamos la base de datos brindada por la secretaria del preuniversitario en la cual se encuentran registrados los estudiantes de duodécimo grado, posteriormente fuimos escogiendo por cuotas cada tres estudiantes hasta llegar a 100 estudiantes[71].

Los criterios de selección muestral responden a que estos estudiantes presentan más experiencia en la vida escolar preuniversitaria lo que facilita el mejor entendimiento de las preguntas del cuestionario. Por otra parte han sido partícipes en reiteradas ocasiones de grabaciones televisivas del programa Entre Nosotros realizadas en el centro. Unido a lo anteriormente expuesto en el horario en que se transmite el programa estos estudiantes no reciben docencia, pues el centro para impartir sus clases se divide en dos secciones, asistiendo duodécimo en el horario de la mañana. El programa se transmite los lunes en el horario de la tarde, por lo que estos estudiantes tienen mayor probabilidad de ver el programa.

En esta misma etapa se ha aplicado también entrevistas en profundidad a informantes claves de segundo orden con el fin de poseer un amplio espectro de información relevante a los efectos de la presente investigación (ver anexo No.4).

[71]Hernández Sampieri, y otros (1998): Metodología de la investigación. Segunda edición. (s.e) (s.l)pág. 228.

La diversidad de técnicas aplicadas facilitó la triangulación de la información, y con ello, identificar sus contradicciones, los rasgos comunes y elementos que distinguen el presente estudio.

El procesamiento de los cuestionarios se sustentó básicamente en el programa estadístico SPSS15.0 y Microsoft Excel. Las entrevistas se procesaron a través de la revisión exhaustiva de las repuestas arrojadas por los entrevistados. Se utilizó además desde el método Matemático – Estadístico la prueba de hipótesis binomial, aplicada a la pregunta encaminada a conocer si el programa propicia o no la participación política de los jóvenes.

Epígrafe 2.3: Caracterización de la unidad de análisis.

Tele Rebelde se funda en Santiago de Cuba el 22 de julio de 1968, como una necesidad de la antigua provincia oriental para contar con un medio más para poder reflejar las actividades económicas, políticas y sociales en que se enfrascaba la provincia. Desde sus inicios el Canal, ahora telecentro, desarrolló una programación variada que contemplaba los géneros: infantil, juvenil, deportivo, dramático, musical, científico técnico e informativo, los cuales, con objetivos y contenidos definidos reflejaban a la población el quehacer de la antigua provincia oriental.

La mayoría de los programas se realizaban en Estudio, en vivo hasta 1969 que entró el Remoto, lo que propició también un incremento de los programas que conformaban la programación y paralelamente un aumento en la calidad de los diferentes espacios. En 1970 llegan los primeros equipos de video tape, lo que incrementó el nivel técnico y la grabación de los programas en Remoto, mejorando sustancialmente la calidad de la programación.

Posteriormente se fusiona el canal Tele Rebelde Oriente con el Canal 2 Nacional, recibiendo el nombre Tele Rebelde nacionalmente, con estudios en la Habana, Holguín y Santiago de Cuba. La centralización del Canal trajo consigo notables cambios en la Programación. El 16 de abril de 1986, con la creación en todo el país de la Red de Telecentros, sale al aire por primera vez, la señal de Tele Turquino desde Santiago de Cuba. El horario de transmisión inicial del telecentro fue de 3 horas y la programación estaba estructurada por espacios que aportaban diversas temáticas; desde los informativos, deportivos y culturales hasta los recreativos.

A partir de la situación por el Periodo Especial en 1987, el telecentro disminuyó considerablemente su tiempo de transmisión, sin embargo, supo mantener la programación a la altura de los más disímiles gustos. Poco a poco se hizo notorio el cambio de cantidad y calidad de nuestra programación, la cual aumentó gradualmente, manteniéndose una hora y media de transmisión hasta el 2004 y principios de 2005.

El 14 de marzo de 2005 se incrementó media hora más en el horario del mediodía, con cinco programas diferentes cada día, elevándose así a dos horas el tiempo de transmisión y número de programas. En noviembre de 2006 se amplió el tiempo de transmisión para la ciudad de Santiago de Cuba en horario nocturno, de viernes a domingo por el canal 63.

En la actualidad el telecentro cuenta con 26 espacios en parrilla sin contar los proyectos que se incluyen en la programación de verano y los que tributan a la programación nacional. Todos ellos agrupan cualquier variedad de géneros, pues contamos con espacios culturales, informativos, musicales, de orientación social, entre otros.

Por otra parte no solo se ha aumentado el número de espacios en pantalla, también se ha elevado considerablemente la calidad de nuestros programas, una muestra de ello son los resultados obtenidos en los diferentes eventos donde se ha presentado (Festival Nacional de Telecentros, Festival Imagen de Cristal, Festival Caracol, entre otros)

Pese a todas las limitaciones de recursos y las dificultades que ha presentado el programa, es válido reconocer los pasos de avance que ha dado el telecentro Tele Turquino, lo que demuestra el empeño y el esfuerzo de sus trabajadores, que día a día ponen en la pantalla de Santiago de Cuba y a su gente escribiendo otra página de nuestra historia.

El programa ´´Entre Nosotros´´ tiene 11 años en transmisión. Su función es de orientación juvenil, por tal motivo sus destinatarios son los adolescentes y jóvenes en edades comprendidas entre 15 y 24 años de edad. Inicialmente tenía una duración de 12 minutos, pero a partir de diciembre del 2015 tiene una duración de 27 minutos, con nuevas secciones e ideas, siendo estas secciones:

- Los 10 más: en esta sección se exponen los 10 videos clip más popular de la semana.

- Zona Wifi: se realizan saludos, se leen correspondencias para atraer un poco más al televidente.

- Interesantísimo: se exponen curiosidades en correspondencia con el tema abordado.

- El psicólogo: este especialista es invitado al programa dependiendo del tema abordado. Éste da su opinión especializada con respecto al mismo.
- El invitado especial: es alternativa u ocasional

Epígrafe 2.4: Análisis de los resultados

En este epígrafe serán mostrados los resultados que han arrojado las técnicas aplicadas. Ello garantiza no sólo la comprobación de la hipótesis, sino que también se ofrecen importantes datos estadísticos provenientes de los análisis realizados. En dicho análisis se han vinculado tanto las técnicas cualitativas como las cuantitativas, permitiendo ofrecer resultados más completos.

Del 64% de los estudiantes a los que se les aplicó el cuestionario afirman conocer el programa, solo el 9% lo ve todas las semanas, lo que resulta un dato curioso, tomando en cuenta que es un programa concebido para los jóvenes, en particular los santiagueros (ver anexo No.5). En las entrevistas realizadas en el estudio exploratorio se pudo constatar que los temas que se abordan en cada emisión del programa televisivo fluyen de la espontaneidad de los integrantes del colectivo realizador del mismo, de lo que se desprende que a pesar de ser un programa dirigido a un sector etáreo definido no obedece a intencionalidades, objetivos de formación política, ni tiene conexión institucional con las organizaciones políticas que por su objeto social y finalidades deberían incidir en la vertebración de sus propósitos.

Si tenemos en cuenta que el menor por ciento de estudiantes ve el programa todas las semanas podemos entonces decir que el mismo no produce el efecto político deseado hacia el público al cual va dirigido. Esto se traduce en que los estímulos comunicativos empleados por el programa “Entre Nosotros” no le corresponden las repuestas esperadas por el público joven para el cual está diseñado el mismo. De esta forma la retroalimentación que debe existir entre el emisor y el destinatario es todavía deficiente, no efectuándose en toda su magnitud el acto comunicativo.

Los jóvenes de este preuniversitario han sido entrevistados en la realización del programa, pero para dar su opinión en cuanto al tema que están tratando, no para preguntarles qué temáticas son de su interés, lo cual se refleja en que el 35% de los encuestados considere que los temas que se abordan no responden a sus intereses como jóvenes. Todo lo anterior se revierte en que solamente el 3% afirma que el programa tiene una alta calidad, mientras que el 40% afirma que la calidad es media, y el 22% la califica como baja (ver anexo No.6).

En este análisis hay un elemento de gran importancia, la conciencia. Aquí vemos cómo utilizando la lógica de Niklas Luhmann no se logra la formación de la conciencia a través del acto comunicativo, pues para Luhmann comunicación y conciencia conforman un par dialéctico. En este sentido analizamos que la comunicación entre emisor y receptor está carente de sus tres selecciones básicas. Así lo que da a conocer el programa (información) no se corresponde con las expectativas y aspiraciones de los jóvenes, causa ésta además de niveles bajos de audiencia. La otra selección es propiamente el acto comunicativo y la última es la comprensión. Para lograr estas tres selecciones se debe establecer un patrón de comunicación que sea capaz de transmitir la información deseada, y al lograr su comprensión se establece una autoorganización del sistema a través de la clausura autopoiética. Todo esto debe desembocar en una retroalimentación y con el objetivo de lograr la comunicación.

En este caso el contenido del programa es lo que el teórico llama información. La misma en el proceso de emisión y recepción por los jóvenes debe ser descodificada para llegar a la comprensión, y así a la comunicación.

Si tenemos en cuenta a Peter L. Berger y Thomas Luckmann podemos ver cómo estos analizan las interacciones sociales en el proceso del conocimiento. En esta interacción participan el programa ´´Entre Nosotros´´ y los jóvenes televidentes en la realidad de su vida cotidiana con todos los factores objetivos y subjetivos que en ella influyen.

Además, Harold Dwight Laswell concede gran importancia a la información y los códigos para probar el efecto ocasionado en los jóvenes objeto de estudio. Por tal motivo es de nuestro interés la calidad de la información, el lenguaje y que los jóvenes comprendan los códigos para que se establezca la comunicación.

Al indagar acerca de qué tipos de prácticas políticas se han conocido o reafirmado a través de los contenidos del programa es preciso resaltar que los encuestados no fueron capaces de identificar otros aspectos más allá de las variantes de respuestas ofrecidas a la pregunta. Así el 10% hace referencia a las elecciones de la FEEM, el 20% al ingreso a la UJC, sobre la participación en actividades políticas: marchas, matutinos etc. el 12%, mientras que el dato más significativo se muestra en los procesos electorales a nivel de circunscripción y de país con un 41%, lo cual indica que el programa pudiese haber emitido mensajes informativos sobre estos tema, aunque al revisar los guiones de los mismos con vistas a esta investigación no se encontrara nada definido al respecto, de ahí que el resultado anterior puede estar siendo proyectado a partir del solapamiento y la saturación informativa (no formativa) de otros espacios y programas, que inciden sobre la muestra escogida(ver anexo No.7).

Aunque la mayor parte de los datos anteriores resultan significativos en cuanto a los bajos índices que se muestran, son sin embargo contrastantes con un 12% de encuestados que considera que el programa propicia la participación política de los jóvenes (ver anexo No.8), así como con un 42% que considera que transmite valores políticos, lo cual puede indicar la existencia de una matriz de entendimiento de los valores políticos establecida a partir de procesos formales y rutinarios, aunque es sin dudas una muestra del potencial que pudiese tener el mismo para la transmisión y desarrollo de mensajes contentivos de axiologías y prácticas políticas, más allá de lo meramente informativo.

En este sentido aplicamos como prueba de hipótesis la prueba binomial a la pregunta que hace alusión a si el programa propicia o no la participación política de los jóvenes. Como resultado se obtuvo que la probabilidad de que el programa propicie la participación política de los jóvenes es menor a la probabilidad de que el programa no propicie la participación política de los jóvenes (ver anexo No.9). Lo planteado constituye una constatación de que el discurso desarrollado por este programa destinado a estos jóvenes debe propiciar mayor capacidad para crear consensos significativos con ellos en torno a algunos temas con elevado valor político. De esta forma el discurso político debe ser aún más explotado por parte de este programa televisivo en la creación de consensos y el logro de la participación política.

El hecho de que de que el mayor por ciento de estudiantes del IPU Rafael María de Mendive y Daumy exprese en sus respuestas que el programa “Entre Nosotros” no propicia la participación política de los jóvenes se traduce en que, en su realidad, a decir de Peter L. Berger y Thomas Luckmann su vida cotidiana, se produce mediante la interacción cara a cara, la cual debe de realizarse a partir del contacto directo entre las organizaciones juveniles de la provincia, los integrantes del colectivo realizador del programa y los jóvenes (información obtenida en la aplicación de la entrevista). En este sentido construyen e intercambian en el aquí y el ahora, ideas y pensamientos políticos o no. Por tal motivo la interacción social cara a cara juega un rol fundamental a tener en cuenta para propiciar la participación política de los jóvenes, evidenciándose que los mecanismos para ello en este caso son poco factibles.

A nuestra consideración este último aspecto resulta medular para la concepción y realización del programa, pues al indagar acerca de los valores políticos que conocían los encuestados, tomando en cuenta que estos constituyen uno de los componentes más importantes de la cultura política, los resultados más reveladores se muestran en valores como la unidad con un 49%, resistencia 50%, y el antiimperialismo con un 46%. Sin embargo otros tan significativos como la solidaridad, participación, sentido de justicia y de igualdad, antiinjerencismo, patriotismo, espíritu de sacrificio, quedaron muy por debajo de los resultados esperados, lo cual evidencia las deficiencias que

tienen estos jóvenes, sobre todo si se considera que todos estos valores están presentes no sólo en las figuras de nuestra gesta revolucionaria, sino que han sido los pilares sobre los que ha descansado y descansa el proceso en sí mismo (ver anexo No.10).

Otros aspectos que resultan interesantes son las temáticas de corte político que les interesaría a los jóvenes que se trabajaran en el programa. Entre ellas se encuentran: particularidades del sistema electoral cubano (14%), particularidades del sistema electoral de otros países (22%), explicación de fenómenos como la globalización, el neoliberalismo y la globalización neoliberal (19%), particularidades del sistema político cubano (9%), particularidades del sistema político de otros países (2%) (Ver anexo No.11). Esto evidencia que los encuestados no se muestran completamente apáticos en relación a los conocimientos políticos, aunque en esta pregunta solo fueron capaces de marcar las variantes de respuestas ofrecidas, sin poder identificar otros temas fruto de su propia espontaneidad. Es precisamente este uno de los elementos que debería ser explotado por el programa, pero desde un lenguaje con el que los jóvenes se sientan identificados, tomando en consideración sus puntos de vista y sus necesidades cognoscitivas, con locutores e invitados que logren una verdadera comunicación con este sector generacional manejando sus códigos, que les permita no sólo obtener y consolidar sus criterios y concepciones en cuanto a la política, sino también que propicie una actitud participativa, el logro de consensos y la creación de una opinión con bases sólidas y coherentes.

Por otra parte, como resultado de las entrevistas aplicadas podemos ver cómo hay temas que han sido tratados y publicados en el Comité Provincial de la UJC, y que por su significación es de interés de sus miembros sean abordados en el programa: la Esencia Patria, World Lernin, Avispero contra el bloqueo, uso de las TIC en función de la juventud santiaguera, liderazgo juvenil en los centros estudiantiles y las comunidades, uso de los símbolos extranjerizantes(del cual presentan un material audiovisual). Unido a estos temas uno de sus miembros fue entrevistado nacionalmente en la Revista Buenos Días el pasado 17 de marzo de 2017 en función del 55 Aniversario de la UJC, pues con vista a este aniversario cerrado se realizaron diversas actividades en los comités de base de la provincia; incluyendo así la Conexión Necesaria, encuentros de debates abiertos con todos los jóvenes militantes o no de todo el país.

Consideramos además que todo lo analizado hasta aquí resulta insuficiente sin el apoyo y la interacción adecuada de las organizaciones juveniles de municipio y provincia con el programa televisivo. Según las entrevistas realizadas a Ejecutivos del Comité Provincial y del Comité Municipal de la Unión de Jóvenes Comunistas, así como dirigente del centro estudiantil; los mismos no conocen el programa televisivo “Entre Nosotros” del telecentro santiaguero, a pesar de que es el único concebido para los jóvenes, lo que limita considerablemente su papel dentro del proceso.

Recomendaciones propuestas:

Al colectivo del programa “Entre Nosotros”:

- Que el trabajo se conciba como un sistema que involucre a todas las organizaciones juveniles de la provincia, al espacio estudiantil y a miembros del colectivo realizador del programa, mediante el cual, de forma sistemática se promuevan y se dé seguimiento a las problemáticas que afectan a los jóvenes de los diferentes segmentos.

- Que los mecanismos de comunicación contengan lenguajes y códigos más afines con el público joven hacia el que se dirige el programa, a fin de que los mensajes comunicativos lleguen con mayor claridad y eficiencia.

- Abordar temáticas que profundicen en la cultura política de los jóvenes tanto a nivel subjetivo como en su expresión práctica a nivel social.

- Incluir en los estudios de público realizados por el programa preguntas relacionadas con los criterios de los jóvenes acerca de los conductores del mismo, sus invitados, o los temas que les gustaría que fueran abordados.

A los funcionarios del Comité Provincial y del Comité Municipal de la UJC.

- Potenciar el conocimiento acerca del programa en aras de aportar temáticas que contribuyan a la formación de la cultura política en los jóvenes.

- Socializar al colectivo del programa los resultados de las investigaciones, las publicaciones y los materiales audiovisuales que poseen relacionados con temáticas políticas.

- Crear una estrategia comunicativa que estructure y dé intencionalidad a la formación de la cultura política a partir de las posibilidades que ofrecen los Medios de Comunicación Masiva.

En este capítulo se ha desarrollado la estrategia metodológica de la presente investigación. En ella, y mediante la utilización de diversos métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas, así como de la triangulación teórica y metodológica, se ha arribado a importantes resultados que sobre todo tienen que ver con determinar que tanto el perfeccionamiento de la política participativa con los jóvenes, así como la interacción social con las organizaciones juveniles de la

provincia Santiago de Cuba son condiciones necesarias para la formación de la cultura política a través del programa Entre Nosotros del Telecentro TeleTurquino del municipio Santiago de Cuba. Tomando en consideración el análisis realizado se ofrecen además un conjunto de recomendaciones que tiene como finalidad el mejoramiento del trabajo del programa en cuanto a la formación de la cultura política en jóvenes, así como el logro de un papel más activo en este proceso por parte de las organizaciones juveniles involucradas en él.

Conclusiones

La cultura política como ha podido constatarse en esta investigación, constituye uno de los fenómenos ideológico-espirituales más complejos por la dificultad que la misma encierra en lo que a posibilidad de medición de la realidad se refiere, complejidad que se acrecienta cuando dicho análisis se orienta a un sujeto social en proceso de formación como lo constituye el joven cubano.

En el análisis de este fenómeno se parte de examinar sus líneas de continuidad y cambio a lo largo de varios siglos de desarrollo del pensamiento político. Un elemento que apunta hacia la continuidad lo constituye la idea de considerar la vital importancia que tiene la indisoluble unidad de la socialización política y la cultura política considerándose esta última como una resultante de dicho proceso socializador.

Por otra parte, la socialización política y la comunicación política constituyen dos de los ejes fundamentales a partir de las cuales se construye la cultura política del joven. A través de los mismos los jóvenes van incorporando todo un conjunto de conocimientos, normas y valores políticos que les permiten asumir un comportamiento y participación política en los marcos de la vida política de la sociedad, y en particular en su sistema político.

El fenómeno de la cultura política hunde sus raíces en la antigüedad, desde el momento que los filósofos griegos Platón y Aristóteles comienzan a observar el fenómeno de la política como un atributo consustancial a la especie humana. Además, se destaca la figura del filósofo griego Aristóteles el cual en su obra Política se encarga de enfatizar en la importancia del momento cultural político y su potencialidad formativa.

Vemos la figura de J.J Rousseau quien valora altamente el papel de la socialización y la cultura política en la modelación de la política pública. En otra etapa se abre un período de repliegue temporal, aunque en el campo de la defensa de las posiciones de Marx y Engels en lo referido a la necesidad de la educación y formación política de las masas, donde se destacan figuras como Pablo Lafargue, Frank Mehring, Antonio Labriola, Jorge Plejanov, Georg Lukács, Vladimir I. Lenin, Antonio Gramsci, y otros .De esta forma el término cultura política es introducido en el léxico marxista por el político ruso y líder bolchevique Vladímir Ilich Lenin, ya desde los primeros momentos del Poder Soviético.

Entre los antecedentes investigativos es de destacar la importancia de la investigación que realizan conjuntamente Gabriel Almond y Sidney Verba (1974) "*La cultura cívica: Actitudes políticas y democracia en cinco países"*, en que los estudios de cultura política adquieren una fisonomía paradigmática. En esta obra los autores nos proponen, a partir de las formas actitudinales participativas que tienen lugar en estos países, el análisis comparado de la cultura política en cinco países (Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Italia y México), llegándose a la conclusión que lo que dificulta la implantación y desarrollo del régimen democrático son los tipos de cultura política que yacen en la base del "edificio político".Además, se hace referencia al estudio realizado por Pilar Cisneros Britto, en el cual se analiza minuciosamente la imagen de los jóvenes en España.

Según la revisión bibliográfica se han realizado estudios importantes a nivel nacional e internacional en cuanto a cultura política en jóvenes, sin embargo, hay carencia de esta temática a nivel local.

Ya en el contexto nacional se exponen resultados en la tesis de Dr. Carlos Cabrera de la Universidad de La Habana acerca de un estudio sobre Cultura política en jóvenes estudiantes de dicho centro de estudios. En el mismo se abordan entre otros puntos el grado de interés por la política. Vemos también en la Tesis presentada en opción al título de Máster en Ciencias Sociales y Pensamiento Martiano de la licenciada Grisel Veloz Fernández donde se hace un estudio sociológico sobre el discurso y la participación política de la FEU de la Universidad de Oriente.

En la metodología y las técnicas para la recogida y el procesamiento de la información empleamos entre los métodos en el nivel teórico el método histórico – lógico, y el análisis y síntesis. De las herramientas que brinda la metodología cualitativa y que han sido empleadas en nuestro estudio exploratorio está el análisis de contenido y la entrevista a informantes claves.

En la fase de comprobación de la hipótesis se ha utilizado la metodología cuantitativa de la cual se ha empleado como técnica el cuestionario. En esta misma etapa se ha aplicado también entrevistas en profundidad a informantes claves de segundo orden. Posteriormente realizamos la caracterización de la unidad de análisis y expusimos el análisis de los resultados.

Derivado de los resultados obtenidos en esta investigación cabe señalar la importancia de profundizar el debate en los espacios existentes en la FEEM a todos sus niveles para que contribuya a elevar los conocimientos acerca de la cultura política como proceso en sentido general y en el ámbito político en particular.

En el proceso que se desarrolla dentro de las estructuras de la FEEM con la participación de la UJC y la dirección de la institución objeto de estudio, es de

gran interés la identificación de acciones que respondan a la transformación y perfeccionamiento del espacio de participación estudiantil, a partir de las motivaciones, intereses y expectativas de los jóvenes en cuanto a la cultura política.

En este mismo sentido si se logra potenciar la autonomía de las organizaciones juveniles existentes la provincia, se podría propiciar su inclusión en los procesos de toma de decisiones en cuanto a temáticas a tratar en el programa “Entre Nosotros”. Por otro lado, sería importante llevar a cabo un sistema de trabajo que involucre a todas las organizaciones juveniles de la provincia, al espacio estudiantil y a miembros del colectivo realizador del programa, mediante el cual de forma sistemática se promuevan y se dé seguimiento a las problemáticas que afectan a los jóvenes.

Todo lo expuesto se puede contrastar con mecanismos de comunicación que profundicen en la cultura política de los jóvenes y su expresión en el desarrollo del programa televisivo “Entre Nosotros”, promoviendo en los primeros cuestiones acordes a la formación de la cultura política, a fin de acumular información acerca del tema y promover la transformación desde los propios actores.

Además, el programa tiene una carencia de guiones que aborden la temática de la cultura política tan importante para nuestro país y fundamentalmente para la juventud. Se hace más necesario cada día que se establezca el vínculo pertinente entre el programa y las organizaciones juveniles de la provincia, el municipio y los centros estudiantiles, pues a nuestra consideración esto sería un elemento imprescindible para lograr la formación de una cultura política en nuestros jóvenes, coherente con nuestro sistema social.

Todo lo expuesto hasta aquí evidencia la validez de nuestra hipótesis de trabajo. Unido a lo anterior enunciamos en el análisis de los resultados un sistema de recomendaciones que dan cumplimiento al objetivo planteado en esta investigación.

Recomendaciones

Teniendo en cuenta los resultados de esta investigación se recomienda:

Al Departamento de Sociología de la Universidad de Oriente:

- Tomar en consideración nuestros resultados investigativos para ser utilizados en la asignatura de Sociología Política.
- Utilizar esta investigación como material de apoyo para futuras investigaciones.
- Por su importancia fomentar endicho departamento investigaciones encaminadas a abordar la problemática objeto de estudio desde otras perspectivas de análisis.

A las organizaciones juveniles de la provincia Santiago de Cuba (Comité Provincial de la UJC y Comité Municipal de la UJC):

- Tomar en consideración los resultados de este estudio para que sirvan para el trabajo de guía y orientación político que realizan con la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media.
- Fomentar la comunicación con el telecentro santiaguero en aras de divulgar temas de interés político, específicamente formadores de cultura política, para los jóvenes.

Al Telecentro TeleTurquino del municipio Santiago de Cuba:

- Incluir en sus estudios de público preguntas encaminadas a conocer temas de interés político para los jóvenes, así como de cultura política, en aras de ser incluidos en el contenido de sus programas.
- Fomentar la comunicación con las organizaciones juveniles de la provincia santiaguera en post de trabajar en conjunto los temas de interés político para los jóvenes.

A la dirección del IPU Rafael María de Mendive y Daumy:

- Trazar estrategias para motivar a los estudiantes en el estudio de temas políticos, y más concretamente en esta temática.

Bibliografía

1. Acanda, Jorge Luis (1991): La contemporaneidad de Antonio Gramsci, Editorial Ciencias Sociales.

2. Almond, G., Powell Jnr G. B (1984): Comparative Politics Today: a World View, Boston: Little Brown.

3. Almond, G.y Verba, Sidney (1974): La Cultura Cívica, Euroamérica, Madrid, (e. o. de 1963).

4. Aportes de Niklas Luhmann a la teoría de la complejidad: https://polis.revues.org/2017

5. Aristóteles (1968): La Política, ICL, La Habana.

6. Arraiga Álvarez, Emilio Arraiga (s.a): la teoría de Niklas Luhmann. Centro de Innovación Desarrollo e Investigación Educativa (CIDIE). Universidad Autónoma del Estado de México. Consultado 31/1/2017

7. Arraiga Álvarez, Emilio Gerardo (s.a): La Teoría de
8. Basabe Serrano, Santiago (2005): la teoría de los sistemas de Niklas Luhmann. Apuntes previos para una aplicación a la sociología del derecho. Revista de derecho No.4. Quito. Consultado 31/1/2017 RF-04-AV-Basabe.pdf: http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/1768/1/RF-04-AV-Basabe.pdf

9. Berger P. y T. Luckmann (1986): La construcción social de la realidad. Amorrortu editores. (s.l)

10. Bobbio, Norberto., Matteucci N., Pasquino, G. (1995): Diccionario de Política, Editorial Siglo XXI, 9ª edición, Parte I.

11. Brito Lemus, Roberto: Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. Ultima década núm. 9, 1998. Centro de Estudios Sociales. Chile.

12. Cabrera Rodríguez, Carlos (2001): Cultura política en jóvenes estudiantes de la Universidad de La Habana. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Políticas. La Habana.

13. Cabrera Rodríguez, Carlos:(1998) Carlos Marx y la Ciencia Política. (s.e) (s.l)

14. Cadaval Alfonso, Celia E (s.a): Participación de líderes de opinión jóvenes en nuestros medios de comunicación. Grupo de estudios sobre juventud. Centro de investigaciones psicológicas y sociológicas (CIPS)

15. Cisneros Britto, Pilar (s.a): análisis sociológico de la juventud española actual.(s.e) (s.l)

16. Crítica de la teoría de la cultura política: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422006000200007 consultado 2/3/2017

17. Domínguez García, María Isabel (s.a): integración social de la juventud cubana hoy. Una mirada a su subjetividad. Centro de investigaciones psicológicas y sociológicas. La Habana.

18. Domínguez, María Isabel (2002): La participación social desde la perspectiva de la juventud cubana. La Habana.

19. Domínguez, María Isabel (2003): juventud cubana y participación social: desafíos de una nueva época. Publicado en La sociedad cubana retos y transformaciones. Compilación CIPS. La Habana.

20. Domínguez, María Isabel (2003): las investigaciones sobre la juventud en Cuba. Algunos apuntes para su comprensión. Texto publicado en Boletín Academia, Colegio de Ciencias Sociales, UH, La Habana.

21. Domínguez, María Isabel (2005): los movimientos sociales y la acción juvenil: apuntes para un debate. Ponencia preparada para la Mesa Redonda ´´Protestas, acción colectiva y movimientos sociales´´ a presentarse en el XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), en Porto Alegre, Brasil.

22. Domínguez, María Isabel (2010): Juventud, participación y prácticas políticas en América Latina. Revista Concurrencias y convergencias latinoamericanas, No. 3.

23. Domínguez, María Isabel (2010): Oportunidades y retos para la integración social de la adolescencia y la juventud en Cuba hoy. (s.e) La Habana.

24. Domínguez, María Isabel (2011): políticas sociales hacia la juventud en Cuba: algunas evaluaciones y nuevos desafíos. Artículo publicado en la Revista de Sociología, volumen XVI, numero 20, Lima. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Escuela Académico Profesional de Sociología.

25. Duharte, Emilio (compilador) (2006): La política: miradas cruzadas.” Ed. Ciencias Sociales, La Habana.

26. Duverger Maurice (1962): Métodos de las Ciencias Sociales, Ediciones Ariel, Barcelona.

27. El Modelo Sintético de Comunicación de Niklas Luhmann: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-554X2013000200001

Consultado 27/1/2017

28. Engels F. (1984) Carta a Conrad Schmidt, 5 de agosto de 1890.OE. en tres tomos, T-III, Editorial Progreso, Moscú.

29. Feixa, Carles (2006): generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 4, N°. 2.

30. García Cotarelo, Ramón, y Andrés Blas Guerrero (1986): Teoría del Estado y sistemas políticos. Parte I, Facultad de Ciencias Económicas, UNED, Madrid.

31. Geertz, C. (1994): La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa (e. o. de 1973).

32. Hernández Sampieri, Roberto y otros (1998): Metodología de la investigación. Segunda edición.

33. Hernández, R (1994): “La sociedad civil y sus alrededores”, en: La Gaceta de Cuba, # 1.

34. Hernández, R., Dilla, H (1990): Cultura política y participación popular en Cuba, en: Cuadernos de Nuestra América, # 15.

35. Inglehart, R(1987): El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas, Madrid, CIS

36. La cultura política - almondverba.pdf: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/cpuno/asoc/profesores/lecturas/almondverba.pdf

Consultado 3/3/2017

37. La relación entre comunicación y cultura en la trayectoria. Documento_completo.pdf: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/32064/Documento_completo.pdf?sequence=1#page=1&zoom=auto,-12,848

Consultado 4/5/2016

38. Las teorías de sistemas en el estudio de la cultura política: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422008000100008

Consultado 9/5/2016

39. Lenin, V. I. (1980) Discurso pronunciado ante la conferencia de toda Rusia de los organismos de educación política de las secciones provinciales y distritales de instrucción pública, 3 de noviembre de 1920., en. Lenin, V: La cultura y la revolución cultural. Editorial Progreso, Moscú.

40. Luhmann Niklas. Sistemas Sociales Lineamientos Para Una Teoría General: https://www.scribd.com/doc/40876858/Luhmann-Niklas-Sistemas-Sociales-Lineamientos-Para-Una-Teoria-General

Consultado 5/5/2016

41. Madueño, Luis E. (1999): Sociología política de la cultura. Una introducción. Universidad de los Andes. Centro de investigaciones de política comparada Mérida- Venezuela. En sociologia_politica.pdf: http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/14545/2/sociologia_politica.pdf consultado 27/1/2017.

42. Marx, C. (1973) El Capital, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

43. Marx, C., Engels F (s.a): La Ideología Alemana. Ciencias Sociales, La Habana T-3.

44. Niklas Luhmann. La Sociedad de la sociedad. BookFi.org.pdf: http://www.multiversidadreal.edu.mx/wpcontent/uploads/2015/09/Niklas_Luhmann_La_Sociedad_de_la_sociedadBookFi.org.pdf

Consultado 9/4/2016

45. P. Berger y Thomas Luckman (1994): La construcción social de la realidad, Amorrortu, Buenos Aires.

46. Peñate Leiva, Ana Isabel (2013): Realidad de la juventud cubana el siglo XXI. La Habana

47. Gomes Bugallo, Susana (2017): Periódico Juventud Rebelde. Domingo 19 de marzo.

48. Peschard, Jacqueline (2001): La cultura Política Democrática". Instituto Federal Electoral.

49. Platón (1968): La República, Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

50. Por Cuba aplicación disponible en www.parlamentocubano.cu

51. Rego Espinosa, Idania (s.a): una mirada a algunos programas de la televisión cubana dirigidos a la juventud. Centro de investigaciones psicológicas y sociológicas. La Habana.

52. Revilla Castro, Juan Carlos (2001): La construcción discursiva de la juventud: lo general y lo particular. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología Departamento de Psicología Social. Madrid

53. Revista de la Universidad de Moscú. Serie 12. Investigaciones sociopolíticas, #2, 3, 4.

54. Ritzer, George (1993): Teoría sociológica clásica. Ed. McGraw-Hill, España.

55. Robles, Fernando (2002), “Sistema de interacción, doble contingencia y autopoiesis indexical” en: *Cinta de Moebio* Nº 15, diciembre, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, www.moebio.uchile.cl/15/frames04.ht.

56. Rodrigo Alsina, Miguel (s.a): “Los modelos de la comunicación”, en Saladriga Medina, Hilda: Introducción a la teoría y la investigación en comunicación. Selección de lecturas. Cátedra de Estudios Históricos y Teóricos de la Comunicación.

57. Rodríguez de Rivera, José (2004): *Epistemología de la complejidad*, en: CEPADE. Universidad Politécnica de Madrid / Dpto. Ciencias Empresarial, Universidad de Alcalá de Henares. www.sunnuc.cepade.es/jrivera/bases_teor/episteme/epis_complex/epistem_complex.htm. Consultado 15/1/2016

58. Rodríguez, Darío y Arnold, Marcelo (1999): *Sociedad y teoría de sistemas*, Editorial universitaria. 3º ed., septiembre, Santiago de Chile.

59. Rodríguez, Ernesto (s.a): Una perspectiva generacional para las políticas públicas. Aportes técnicos para la elaboración del libro “Libro blanco sobre la política de la juventud en Iberoamérica”, resumen ejecutivo, organización iberoamericana de juventud.

60. Rousseau J. J (1968): El Contrato social, Editorial Aguiar, Buenos Aires.

61. San Morales, Lisbet (2013): La participación sociopolítica de los jóvenes universitarios en el espacio estudiantil durante 2009 - 2010. Tesis en opción al grado científico de Máster en Sociología. La Habana.

62. Shubkin, V.N (1978):Cuestiones metodológicas de sociología aplicada. Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana.

63. Simón Romero, Daile (s.a): La participación política de los jóvenes universitarios cubanos: un acercamiento desde la praxis investigativa. Centro de estudios sociopolíticos y de opinión CC del PCC. Centro de investigaciones jurídicas.

64. Taguenta Belmonte, Juan Antonio (2009): El concepto de juventud. Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de investigaciones sociales. Revista mexicana de sociología 71, No1

65. Colectivo de autores: Teoría Sociopolítica (2003). Selección de Lecturas Tomo I. Ed Félix Varela. La Habana.

66. Veloz Fernández, Grisel (2008): Un estudio sociológico sobre el discurso y la participación política de la FEU de la Universidad de Oriente. Tesis presentada en opción al título de Máster en Ciencias Sociales y Pensamiento Martiano.

67. Wolf, Mauro (2007): La investigación de la comunicación de masas. Editorial Félix Varela. La Habana

Anexos

Anexo No.1

Entrevista a informantes claves de segundo orden (profesores de Comunicación Social)

1. ¿Qué papel considera que tienen los medios de comunicación en la transmisión de la cultura política?
2. A su juicio, ¿qué valores políticos podrían ser los más atinados para transmitir en un programa destinado a la juventud

Anexo No.2

Entrevista a informante clave de primer orden (a trabajadores del colectivo realizador del programa)

1. ¿Con qué idea se concibió inicialmente el programa?
2. ¿Hacia qué público está orientado el programa?
3. ¿Quién escoge los temas a tratar en los guiones?
4. ¿Cuáles son algunos de los principales temas que tratan en los programas?

Anexo No.3

Cuestionario:

Estudiantes:

Como parte de una investigación que tributa a un Trabajo de Diploma del Departamento de Sociología de la Universidad de Oriente, con el objetivo de valorar qué causas en el programa televisivo Entre Nosotros del telecentro Tele Turquino del municipio Santiago de Cuba limitan la formación de la cultura política en los jóvenes con el fin de proponer recomendaciones que contribuyan a mitigar dicha problemática; se hace necesario que nos brinden sus criterios llenando el siguiente cuestionario. Le garantizamos la confidencialidad de la información y de antemano le agradecemos su colaboración.

Muchas Gracias.

Sexo_____ Edad____

1. Conoce usted el programa Entre Nosotros del Telecentro TeleTurquino del municipio Santiago de Cuba?

____Si ____No

2. ¿Con qué frecuencia ve usted el programa Entre Nosotros?
___Todas las semanas
___Una vez al mes
___Dos veces al mes
___No veo el programa

3. Los temas que se abordan en el programa Entre Nosotros responden a sus gustos como joven?
___Si ___No ¿por qué?
En caso de ser negativa su respuesta qué temas le gustaría que se incluyan en el programa Entre Nosotros.

4. Cómo evalúa usted la calidad de los temas abordados en el programa Entre Nosotros.
___Alta ___Media ___Baja

5. Considera usted que el programa Entre Nosotros propicia la participación política de los jóvenes?

___Si ___No

6. ¿Qué tipos de prácticas políticas ha conocido o reafirmado a través de los contenidos del programa Entre Nosotros?

___Participación en las elecciones de la FEEM.
___Ingreso a la UJC.
___Procesos electorales a nivel de circunscripción y de país
___Participación en actividades políticas: marchas, matutinos etc.
___Otros
cuáles?_____

7. De los siguientes elementos seleccione los que usted considere como valores políticos:

__responsabilidad
__tolerancia
___solidaridad
___participación
___sentido de justicia y de igualdad
____antiinjerencismo
___patriotismo
___espíritu de sacrificio
___unidad
___resistencia
____antiimperialismo

8. Cree usted que el programa Entre Nosotros transmite valores políticos a través de sus contenidos?

___Si ___No Argumente especificando cuáles.

9. Qué temáticas de corte político le interesaría que se trabajaran en el programa Entre Nosotros?

__Particularidades del sistema electoral cubano
__Particularidades del sistema electoral de otros países
__Explicación de fenómenos como la globalización, el neoliberalismo, la globalización neoliberal; entre otros
___Particularidades del sistema político cubano
___Particularidades del sistema político de otros países
__Otros….. ¿cuáles?

10.¿Qué le gustaría mejorar en el programa Entre Nosotros?
___Mayor presencia de invitados jóvenes en el programa
___Presencia de locutores jóvenes en el programa
___Mayor presencia de guiones relacionados con los intereses y aspiraciones de los jóvenes.
____Mayor presencia de programas que en su contenido traten los valores de los jóvenes.
____Otras….. ¿cuáles?

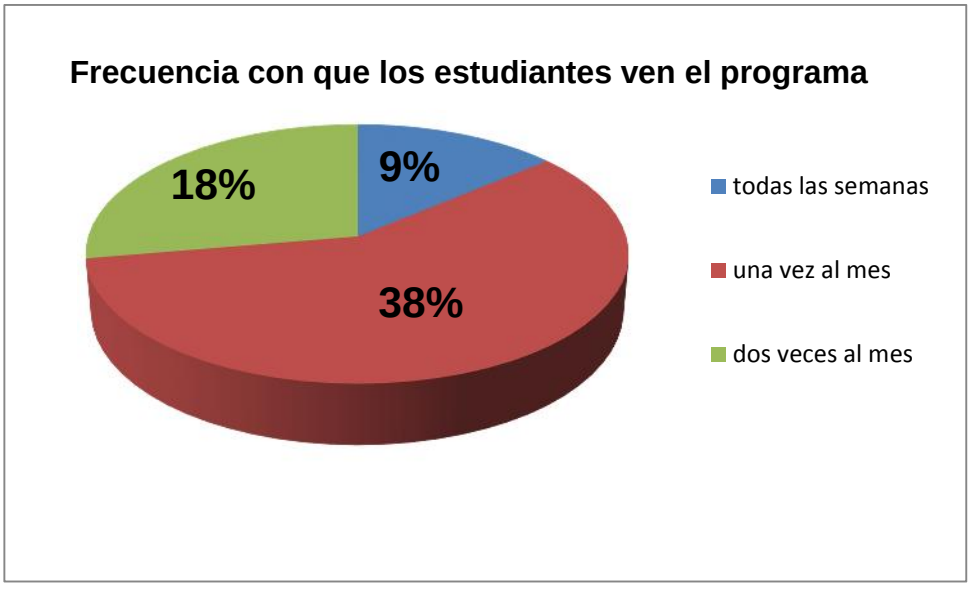
11. ¿Considera importante la realización de este tipo de cuestionario? Exponga su criterio

Anexo No.4

Entrevista en profundidad a informantes claves de segundo orden (Directivos de Organizaciones Juveniles del IPU y la Provincia)

1. Cómo considera usted que debe ser la interrelación entre la organización que usted representa y el programa Entre Nosotros
2. Cómo cree usted que se puede lograr esa interrelación

Anexo No. 5



Fuente: elaboración propia a partir de la aplicación del cuestionario

Anexo No. 6

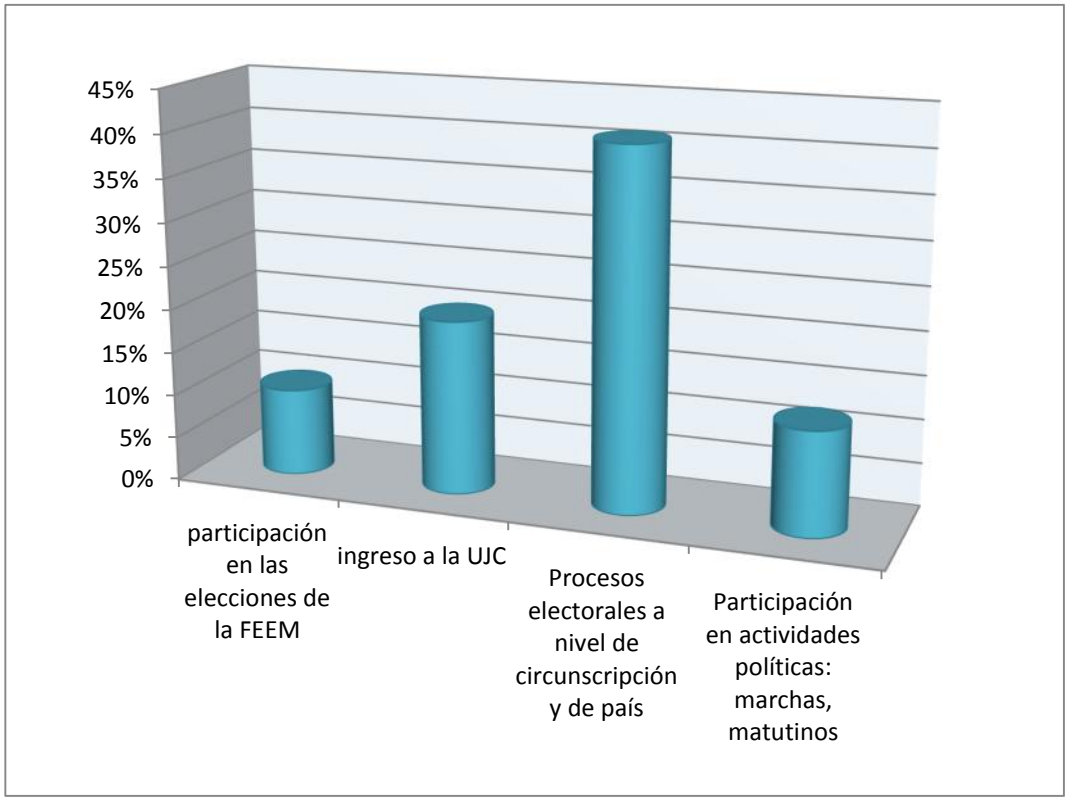
Calidad de los temas abordados en el programa Entre Nosotros

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Alta	3	4,6	4,6	4,6
	Media	40	61,5	61,5	66,2
	Baja	22	33,8	33,8	100,0
	Total	65	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia a partir de la aplicación del cuestionario

AnexoNo. 7

Prácticas políticas conocidas o reafirmadas a través del contenido del programa



Fuente: elaboración propia a partir de la aplicación del cuestionario.

Anexo No. 8

Fuente: elaboración propia a partir de la aplicación del cuestionario.

Anexo No.9 Prueba de hipótesis

Prueba binomial aplicada a la pregunta encaminada a conocer si el programa propicia o no la participación política de los jóvenes.

Hipótesis estadística

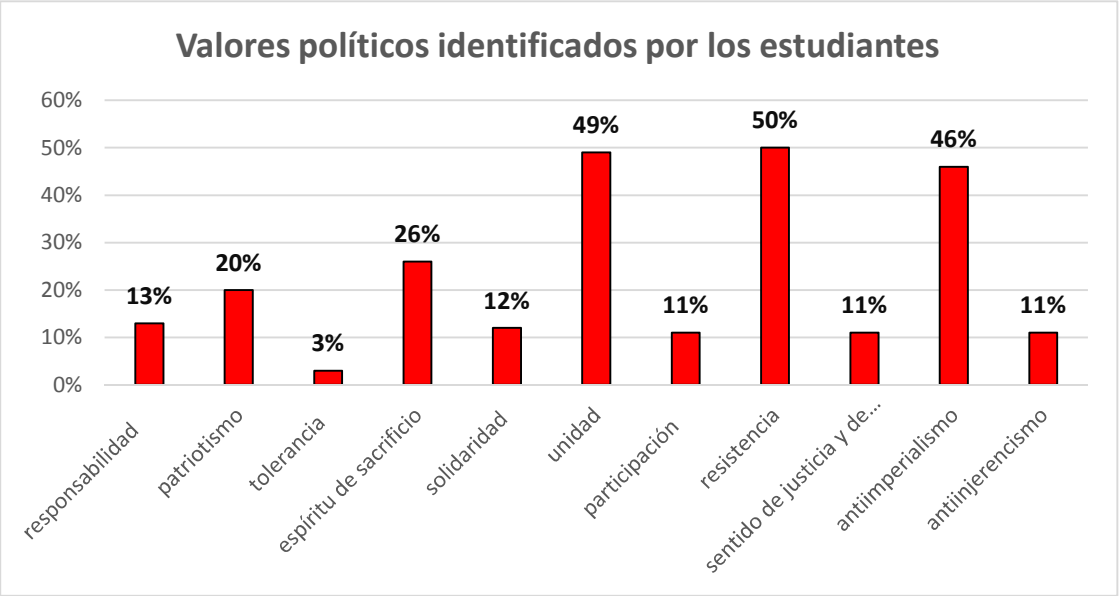
H0: la probabilidad de que el programa propicie la participación política de los jóvenes es igual a la probabilidad de que el programa no propicie dicha participación.

H1: la probabilidad de que el programa propicie la participación política de los jóvenes es menor a la probabilidad de que el programa no propicie la participación política de los jóvenes.

El nivel de significación= 0,05 P(Ho)= 1,39312E-07

Decisión estadística
Rechazo, H0 (1,39312E-07) por ser menor que dicho nivel de significación.

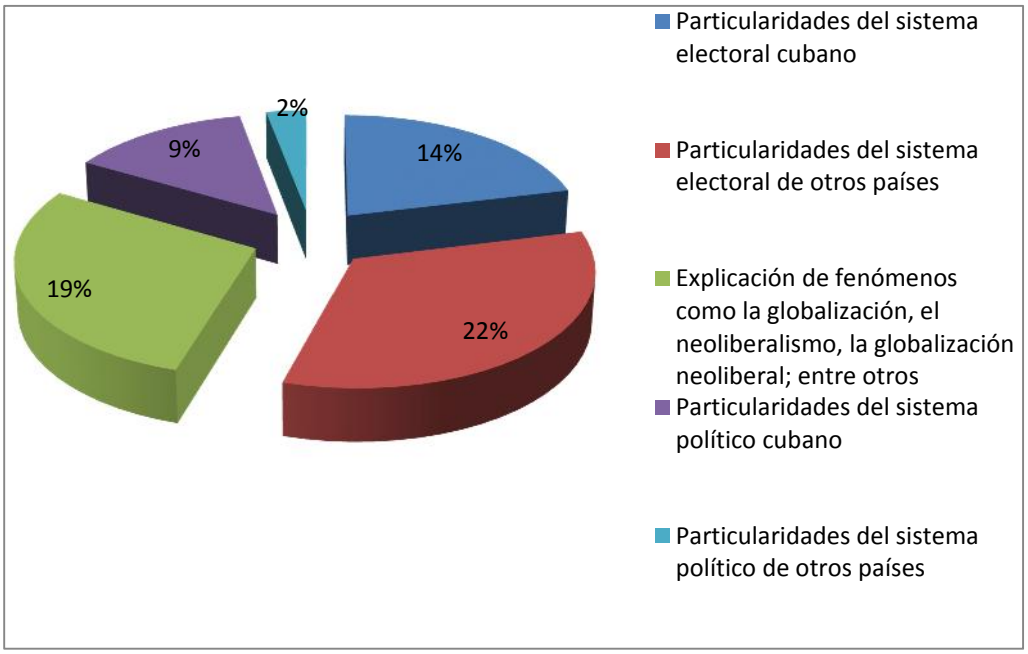
Anexo No.10



Fuente: elaboración propia a partir de la aplicación del cuestionario.

Anexo No.11

Temáticas de corte político que le interesaría a los estudiantes que se trabajaran en el programa



Fuente: elaboración propia a partir de la aplicación del cuestionario.